



**UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA.**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA.**

# TESINA DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA.

*“ESTUDIO EXPLORATORIO: VALIDEZ ECOLÓGICA DEL  
TEST PERSONA BAJO LA LLUVIA EN ZONAS ÁRIDAS”.*

Alumna: María Eugenia Bazzara.

Directora: Licenciada María Victoria Bigetti.

Co- director: Licenciado Leandro Martín Casari.

Fecha: 14 de noviembre 2014.

## HOJA DE EVALUACIÓN.

Tribunal examinador:

Presidente:

Vocal:

Vocal:

Profesor invitado: Licenciada María Victoria Bigetti.

Profesor invitado: Licenciado Leandro Martín Casari.

Nota:

## RESUMEN.

El objetivo de la presente investigación fue evaluar la validez ecológica del test Persona Bajo La Lluvia en zonas áridas o con escasas precipitaciones. Como objetivos específicos se plantearon: registrar la frecuencia de aparición del elemento paraguas; indagar la percepción de la lluvia como amenazante, benevolente o neutral; analizar el rol de la lluvia en la historia como protagonista o secundaria; describir las palabras con mayor frecuencia de aparición en los relatos.

Para tal fin, se realizó una investigación mixta, descriptiva-correlacional, con un estudio comparativo, evaluando a 197 niños y niñas, entre los 11 y los 14 años de edad, de las provincias de Salta y de Mendoza, debido a la diferencia de precipitaciones entre las mismas.

Los resultados arrojados mostraron que el paraguas se encontró aproximadamente en la mitad de la población total de la muestra, siendo la población femenina aquella que lo graficó en una proporción significativamente mayor que la masculina. Predominó la visión amenazante de la lluvia, y su rol protagónico en la historia, aunque observando diferencias entre las provincias. Las mismas también se encontraron en las palabras que caracterizaron las historias de cada lugar.

Los resultados habilitan a continuar investigando la validez ecológica del instrumento.

Palabras claves: test Persona Bajo La Lluvia, validez ecológica, zonas áridas o con escasas precipitaciones.

**ABSTRACT.**

The aim of this investigation was to evaluate the ecological validity of the Person In The Rain Test in arid or low rainfall areas. As specific objectives were proposed: to record the frequency of presence of the umbrella element; to investigate if rain is perceived as threatening , benevolent or neutral; to analyze the role of rain in the story as the protagonist or secondary; to describe words most frequently used in the stories.

To this end, a correlational-descriptive mixed research was conducted, including a comparative study evaluating 197 children between 11 and 14 years old, in the provinces of Salta and Mendoza, due to the difference in rainfall between them.

Results showed that the umbrella was found in approximately half of the total sample population, being the female population the one that illustrated it in a significantly higher proportion than men. Vision of rain as threatening predominated, and it starring role in the story, while noting differences between provinces. Differences were also found in the words that marked the history of each province.

The results enabled to continue investigating the ecological validity of the instrument.

Key Words: Person In The Rain Test, ecological validity, arid or low rainfall areas.

**ÍNDICE:**

|   |    |
|---|----|
| TÍTULO.....   | 2  |
| HOJA DE EVALUACIÓN.....   | 3  |
| RESUMEN.....  | 4  |
| ABSTRACT.....   | 5  |
| ÍNDICE.....   | 6  |
| ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS.....                                       | 8  |
| AGRADECIMIENTOS.....  | 10 |
| INTRODUCCIÓN.....   | 11 |
| MARCO TEÓRICO.....  | 18 |
| CAPÍTULO I: CONCEPTOS INTRODUCTORIOS.....                             | 19 |
| 1. PSICODIAGNÓSTICO.....  | 19 |
| 2. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN PSICOLÓGICA.....                        | 23 |
| a) TESTS PROYECTIVOS.....   | 25 |
| a) 1. Recorrido histórico de los tests proyectivos.....               | 26 |
| a) 2. Ámbitos de aplicación de los tests proyectivos.....             | 29 |
| 3. TEST PROYECTIVOS CLÁSICOS.....                                     | 30 |
| a) TEST PROYECTIVOS GRÁFICOS.....                                     | 39 |
| a) 1. Características generales de los test proyectivos gráficos..... | 40 |
| a) 2. Interpretación de los dibujos proyectivos.....                  | 42 |
| 4. CRÍTICAS HACIA LOS INSTRUMENTOS PROYECTIVOS.....                   | 43 |
| CAPÍTULO II: TEST PERSONA BAJO LA LLUVIA.....                         | 45 |

|  |            |
|--|------------|
| 1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....                          | 45         |
| 2. APLICACIÓN.....                                       | 47         |
| 3. ADMINISTRACIÓN.....                                   | 49         |
| 4. INTERPRETACIÓN.....                                   | 50         |
| a) Análisis del recurso expresivo.....                   | 51         |
| b) Análisis de contenido.....                            | 52         |
| 5. ESTUDIOS SOBRE LA VALIDEZ DEL TEST PBLL.....          | 56         |
| 6. DISCUSIÓN.....  | 61         |
| <b>MARCO METODOLÓGICO.....</b>                           | <b>65</b>  |
| <b>CAPÍTULO III: OBJETIVOS.....</b>                      | <b>66</b>  |
| OBJETIVOS DE TRABAJO.....                                | 66         |
| PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....                           | 66         |
| <b>CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....</b> | <b>67</b>  |
| TIPO DE ESTUDIO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....        | 67         |
| DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.....                           | 67         |
| INSTRUMENTO.....   | 70         |
| PROCEDIMIENTO.....                                       | 70         |
| ANÁLISIS DE DATOS.....                                   | 71         |
| <b>CAPÍTULO V: RESULTADOS.....</b>                       | <b>74</b>  |
| <b>CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN.....</b>                       | <b>96</b>  |
| <b>CONCLUSIONES.....</b>                                 | <b>103</b> |
| <b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>                   | <b>108</b> |

## ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS.

|   |     |
|---|-----|
| Tabla 1. Principales test proyectivos.....  | 37  |
| Tabla 2. Temáticas en las técnicas gráficas.....  | 42  |
| Tabla 3. Descripción de los participantes.....  | 68  |
| Tabla 4. Presencia del paraguas en ambas provincias.....                                  | 74  |
| Tabla 5. Presencia del paraguas y sexo, en población general.....                         | 75  |
| Tabla 6: Presencia del paraguas y sexo, en la provincia de Salta.....                     | 76  |
| Tabla 7: Presencia del paraguas y sexo, en la provincia de Mendoza.....                   | 77  |
| Tabla 8: Percepción de la lluvia, por provincias.....                                     | 79  |
| Tabla 9: Percepción de la lluvia y sexo, en población general.....                        | 80  |
| Tabla 10: Percepción de lluvia y sexo, en la provincia de Salta.....                      | 81  |
| Tabla 11: Percepción de lluvia y sexo, en la provincia de Mendoza.....                    | 82  |
| Tabla 12: Percepción de la lluvia y presencia del paraguas, en población general.....     | 84  |
| Tabla 13: Lluvia como amenazante y presencia del paraguas, en ambas provincias.....       | 85  |
| Tabla 14: Presencia del paraguas y percepción de la lluvia, en la provincia de Salta..... | 86  |
| Tabla 15. Presencia del paraguas y percepción de la lluvia, en Mendoza.....               | 87  |
| Tabla 16: Rol de la lluvia por provincias.....  | 89  |
| Tabla 17: Lluvia con rol protagonista y percepción de la misma, en ambas provincias...    | 90  |
| Tabla 18: Lluvia con rol protagonista y presencia del paraguas, en ambas provincias....   | 91  |
| Tabla 19: Presentación de los resultados de las investigaciones de validez del PBL.....   | 97  |
| Tabla 20: Principales resultados de la tesina.....  | 103 |
| Figura 1: Distribución por sexo según provincia.....                                      | 69  |



|   |    |
|---|----|
| Figura 2: Distribución por establecimiento educativo según provincia.....                 | 69 |
| Figura 3: Presencia del paraguas, por provincias.....                                     | 75 |
| Figura 4: Presencia del paraguas y sexo, en población general.....                        | 76 |
| Figura 5: Presencia de paraguas y sexo, en la provincia de Salta.....                     | 77 |
| Figura 6: Presencia del paraguas y sexo, en la provincia de Mendoza.....                  | 78 |
| Figura 7: Percepción de la lluvia por provincias.....                                     | 79 |
| Figura 8: Percepción de la lluvia y sexo, en población general.....                       | 80 |
| Figura 9: Percepción de lluvia y sexo, en la provincia de Salta.....                      | 82 |
| Figura 10: Percepción de la lluvia y sexo, en la provincia de Mendoza.....                | 83 |
| Figura 11: Presencia de paraguas y percepción de la lluvia, en población general.....     | 84 |
| Figura 12: Lluvia amenazante y presencia de paraguas, en cada provincia.....              | 85 |
| Figura 13: Presencia del paraguas y percepción de la lluvia, en la provincia de Salta.... | 87 |
| Figura 14: Percepción de la lluvia y presencia de paraguas, en Mendoza.....               | 88 |
| Figura 15: Rol de la lluvia por provincias.....   | 89 |
| Figura 16: Lluvia con rol protagonista y percepción de la misma, por provincia.....       | 90 |
| Figura 17: Presencia del paraguas y rol protagónico de la lluvia.....                     | 91 |
| Figura 18: Nube de palabras de la provincia de Salta.....                                 | 93 |
| Figura 19: Nube de palabras de la provincia de Mendoza.....                               | 94 |

## **AGRADECIMIENTOS.**

No me queda duda de qué si hoy estoy acá es gracias a muchas personas, y quiero agradecerle a cada una de ellas:

A mis directores, por su palabra atenta, su llamada precisa, sus horas abocadas a darle forma y confianza a mi sueño.

A Bruno, por su respeto, paciencia y amor.

A mi familiar, por acompañarme a crecer y estar atentos a mí vuelo.

A mi segunda familia, por darme ese lugar.

A mis Buras, por ser el sostén y alegría.

A mis amigas de la vida, por la paciencia, felicidad y apoyo de años.

A Ana María, con su lectura atenta y voluntad de oro.

A los 197 salteñitos y mendocinos que me regalaron su dibujo.

A Carmin y Flor por estar, siempre.

A Leo, por su dedicación y amistad.

Al Colegio San Nicolás, a la Escuela Carmen Vera Arena, a la Escuela Jacoba, al Colegio Santa María de Oro, por permitirme trabajar y sentirme tan cómoda en sus instituciones.

A los profesores que han participado de mi formación, por despertarme esta pasión.

## INTRODUCCIÓN.

La presente investigación corresponde al trabajo de Tesina para obtener el título de grado de Licenciada en Psicología, que se dicta en la Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Provincia de Mendoza.

El punto de partida que da origen a este trabajo reside en la discusión que existe en ciertos ámbitos académicos referida al empleo del test Persona Bajo La Lluvia (PBLL en adelante) en zonas donde la lluvia es un factor poco habitual.

El test PBLL es una técnica gráfica proyectiva, donde al sujeto evaluado se le solicita que “dibuje una persona bajo la lluvia”. La interpretación del mismo se basa en el supuesto de la lluvia como elemento perturbador a graficar, lo que posibilita obtener la imagen corporal del sujeto ante condiciones ambientales tensas, desagradables, lo que permite analizar los mecanismos de defensas presente en aquel (Celener, 2006; Hammer, 1969; Pérez Zambón, Scilletta y Maldavsky, 2013; Querol y Chaves Paz, 2004).

A los fines del presente estudio, se investigó quién o quiénes dieron origen a este instrumento de evaluación psicológica. Para dicho fin se realizó una extensa búsqueda bibliográfica y el resultado fue que no se ha encontrado material que pueda dar cuenta del autor creador del mismo. Se disputa entre dos sujetos, pero se desconoce el contexto socio histórico cultural de su descubrimiento. Dice Hammer (1969):

Se difundió por vía oral y no tengo conocimiento de ninguna publicación acerca de esta técnica (...). Se atribuyó la paternidad de esta innovación a Arnold Abrams, según algunos, y a Abraham Amchin, según otros. Podría tratarse del caso de una idea fructífera que surge de modo simultáneo en más de una persona (239).

Resulta significativo reflexionar sobre ello debido a que la evaluación psicológica, en sus diversas formas y modalidades de llevarse a cabo, siempre se encuentra en una relación dialéctica y permanente con el contexto sociocultural en el que se desarrolla (Casullo, 1999). A pesar de ello se observa, que en lo que a técnicas proyectivas se refiere, no se procede con cautela en la extrapolación de pruebas psicológicas diseñadas en contextos foráneos y tampoco se cuenta con herramientas que permitan analizar su validez, como sí sucede en el área de las técnicas psicométricas, donde la misma se analiza a través de indicadores estadísticos, siendo de amplio conocimiento varios trabajos dedicados a la obtención de baremos locales (Barros e Ison 2002; Casari y Oros Cabrini, 2013; Casullo, 1999).

Saforcada (2008) disertando sobre la situación de la psicología en Argentina, comenta: “Se observa que tienen presencia en el medio una parafernalia de instrumentos provenientes del mundo desarrollado, de realidades psicosocioculturales que poco tienen que ver con la realidad nacional, por lo tanto son instrumentos carentes de validez ecológica” (p. 470).

De esta manera, se persigue el objetivo de que la presente investigación contribuya al estudio de la **validez ecológica del test PBLL en zonas áridas**.

La validez de una técnica se refiere a que evalúa y como lo evalúa. Celener (2006) advierte que

No es importante preguntarse: ¿es válida esta técnica?, sino ¿es válida esta técnica para la decisión que como psicólogo tengo que tomar? ¿Es válida para evaluar el constructo o variable que estoy investigando? La validez es la cualidad que más afecta el valor de una prueba; se dice que una técnica posee alta validez cuando brinda la información que necesitamos (p. 100).

Hogan (2004) refiere que la validez es un asunto de grado, no de todo o nada, por lo que es pertinente revisar si la validez es suficiente para hacer uso de la prueba analizada.

Diversos autores remarcan que hay que tener presente el uso cultural del paraguas y las características del ámbito o región donde vive el sujeto, porque de no ser así se pueden cometer inadvertidos errores de diagnóstico (Basile et al., 2005; Casari y Oros Cabrini, 2013; Piccone, 2006; Pérez Zambón et al., 2013).

De esta manera, esta investigación persigue el objetivo general de **“Evaluar la validez ecológica del test PBLL en zonas áridas”**. La pregunta que se busca contestar es **¿El gráfico de la lluvia es un estresor considerando las características climáticas de la región (clima semiárido con escasas lluvias)?**

En la provincia de Neuquén y de Río Negro se realizó un estudio similar al aquí planteado, donde un grupo de investigadoras, Basile et al. (2005), se propusieron realizar una adaptación del test PBLL, a raíz de la discrepancia que observaron entre el repertorio defensivo presente en el sujeto a lo largo de todo el proceso psicodiagnóstico y aquel que especialmente se observaba en el test PBLL. El objetivo de trabajo fue “Adaptar la técnica proyectiva Persona Bajo la Lluvia al contexto socio-psico-ambiental local” (p. 5), proponiendo la consigna “Dibuje una persona en un día de frío” (p. 5), planteando la vivencia del frío como un estresor local equivalente. Concluyeron con el interrogante de si la ausencia del paraguas se relacionaba con cuestiones internas de la personalidad del niño o con el desconocimiento respecto del uso de dicho elemento en esa región.

La validez ecológica es aquella que en un test está determinada por el grado de representatividad que éste tiene y el nivel posible de generalización que adquieren sus resultados (Burgess *et al.*, 2006 citado en García Molina, Tirapu Ustárróz y Roig Rovira, 2007).

Bronfrenbrenner sostiene que “una investigación se considera como válida ecológicamente si se lleva a cabo en un ambiente naturalístico y con objetos y actividad de cada día” (1977, 515, citado en Valle, 1985).

José Muñiz y José Ramón Fernández-Hermida (2010) expresan que la utilización ética y deontológica de los tests se asienta en dos pilares básicos. Uno de ellos es que los tests deben poseer unas propiedades psicométricas adecuadas. El otro, en referencia a su utilización, diciendo que la misma tiene que ser la correcta, desde su aplicación y corrección hasta el uso que se haga de las puntuaciones.

Contini (2013) plantea que uno de los interrogantes acerca de la validez de los instrumentos de evaluación psicológica se suscita cuándo los mismos se emplean en sujetos pertenecientes a una cultura diferente de aquella en la cual surgieron.

De esta manera, a los fines de la presente investigación, hay que conocer cómo es el clima de la Provincia de Mendoza, lugar donde diversos psicólogos llevan a cabo su actividad profesional. La misma se caracteriza por tener un clima árido y continental, las temperaturas presentan una importante oscilación anual y las precipitaciones son escasas, no superando los 250 mm anuales. El verano es cálido y húmedo, es la época más lluviosa y las temperaturas medias están por encima de los 25 °C. El invierno es frío y seco, con temperaturas medias por debajo de los 8 °C, heladas nocturnas ocasionales y escasas precipitaciones. El rumbo norte-sur de los cordones cordilleranos no impide el avance del aire polar o del tropical. Por este motivo y por la altura, se dan algunas condiciones apropiadas para el desarrollo del viento Zonda. La zona en la que está fundada presenta clima semidesértico y su provisión de agua sólo es posible en los oasis, alimentados por los ríos que bajan de las cumbres de los Andes (Ciudad de Mendoza).

Se comenta a continuación dos investigaciones que hicieron foco en el lugar donde se trabajó, es decir, tomaron como variable relevante las características socioculturales del lugar donde el sujeto vive, para de esta manera poder evaluarlo.

En primer lugar, Casari y Oros Cabrini (2013), quienes en una experiencia de evaluación psicológica con una población rural de Mendoza se propusieron reflexionar sobre los inconvenientes surgidos a la hora de interpretar pruebas psicométricas por la carencia de baremos para la zona. Concluyen que no es recomendable emplear test con estandarizaciones en países extranjeros para llevar a cabo tareas psicodiagnósticas debido a las influencias culturales. Remarcan que la articulación entre investigación psicológica y psicología rural es un área de vacancia y se debe trabajar en adaptaciones para zonas rurales, a modo de herramientas que permitan un trabajo eficaz.

En segundo lugar, Leibovich et al. (2006), efectuaron un estudio en Buenos Aires con niños que asistían diariamente a un comedor comunitario. Las investigadoras a cargo realizaron una revisión empírica de los conceptos utilizados en la evaluación psicológica cuando se trata de contextos de precariedad psicosocial. Persiguieron el objetivo de: "Conocer las ideas o representaciones que estos niños tienen en torno al concepto de familia, trabajo y alimento en tanto conceptos sociales que se hallan atravesados por el contexto socioeconómico en el que habitan" (p. 47). Consideraron su propuesta como Ecoevaluativa, debido a que "específicamente se incorporan los factores geográficos, sociales, económicos y culturales en la implementación, puesta en marcha e interpretación de la información". Concluyeron afirmando que: "Ya no bastan baremos nacionales, hay que trabajar comprometidos como Psicólogos desde la cultura del sujeto" (p. 47).

Esta línea propuesta apunta a reflexionar acerca de las técnicas y test que se emplean para la evaluación psicológica, considerando que "es un compromiso ético comprobar que los conocimientos, destrezas, aptitudes u otras características que miden los tests se corresponden con conductas relevantes en el contexto en el que se van a llevar a cabo las inferencias" (Código de Ética del Psicodiagnosticador (ADEIP, 2000) citado en Basile et al., 2005, 2).

En sintonía con este planteo, Sneiderman (2011) manifiesta que es necesario revalorizar los instrumentos proyectivos para que los mismos cuenten con una mayor validez y confiabilidad. Para ello propone realizar nuevos estudios y una mejor sistematización, en miras a lograr una interpretación más concordante al marco teórico actual utilizado en el proceso del diagnóstico psicológico.

Para ir finalizando, se recurre a Verthelyi (1997) quien disertando sobre el juicio negativo que pesa sobre las técnicas proyectivas, propone:

Depende básicamente de una adecuada enseñanza que las técnicas proyectivas puedan mantener o recuperar su lugar en las diferentes áreas, rompiendo así el círculo vicioso negativo. Una mejor enseñanza llevaría seguramente también a un mayor interés y preocupación por la investigación “de y con” el instrumento, una constante revisión de los criterios de interpretación y la búsqueda de normas poblaciones más precisas y específicas, lo que incrementaría el valor científico de las técnicas proyectivas (p. 35-36).

En sintonía con ello, Lilinfeld Wood & Garb (2000) consideran que el empleo de los instrumentos proyectivos debe realizarse atendiendo a algunas recomendaciones. Refieren, por un lado, que se debe trabajar en la construcción de técnicas proyectivas que cuenten con adecuada validez; de igual manera se debe cuidar el uso que se haga de las mismas en el ámbito forense y clínico; y finalmente apostar a una educación y entrenamiento de futuros psicólogos en el uso de éstos instrumentos.

Para poder responder a la pregunta que guía esta investigación, se utilizó un estudio mixto, con metodología descriptiva-correlacional, de tipo comparativa, con un diseño no experimental. Se instrumentó comparando indicadores de hostilidad en la figura de la lluvia como elemento amenazador a través del relato de la historia (lluvia como amenazante, benévola o neutral) considerando el protagonismo que la misma tiene (lluvia como protagonista, secundaria o neutral), mediante la



presencia del paraguas como elemento defensivo y analizando las historias, para observar cuáles son las palabras más empleadas. La muestra quedó compuesta por 197 dibujos realizados por niños y niñas de la provincia de Mendoza y de la provincia de Salta.

En el capítulo I se desarrollarán conceptos introductorios que sirven de base para investigar el test PBL. Se define el concepto de psicodiagnóstico, ya que en él se aplican diversos instrumentos de evaluación psicológica, entre los cuales se diferencian tests psicométricos y tests proyectivos. Posteriormente, en un breve recorrido histórico, se brinda una reseña de la creación de algunos tests proyectivos y se presentan algunas de las técnicas proyectivas más empleadas. Luego se profundiza en los tests proyectivos gráficos y se concluye mencionando las críticas más comunes hacia éstos.

En el capítulo II, se estudia la historia del test PBL, para luego observar los ámbitos donde se lo emplea. A continuación se exponen los criterios que rigen su administración y posterior interpretación. Se analizan tres investigaciones referentes al test, para finalizar con una discusión acerca de su aplicación.

La presente tesina pretende ser un aporte en la validez ecológica del test PBL y en consonancia con ello y a modo de cierre, se toma a Casullo (1999), cuando sostiene "los problemas que ocupan y preocupan a nuestra disciplina en tanto ciencia suponen siempre un sujeto o sujetos contextualizados" (p. 102).

# MARCO TEÓRICO.

## CAPÍTULO I: CONCEPTOS INTRODUCTORIOS.

### 1. PSICODIAGNÓSTICO.

Resulta necesario a los fines de la presente tesina, definir qué se entiende por proceso psicodiagnóstico, debido a que en el mismo intervienen diversos instrumentos de evaluación psicológica, entre ellos el PBL.

El psicodiagnóstico es un área de incumbencia específica del psicólogo, siendo un proceso que se caracteriza por roles bien definidos, donde se establece un contrato por el cual una persona, que será el paciente, pide que lo ayuden, y otra, el psicólogo, acepta el pedido y se compromete a satisfacer la demanda en la medida de sus posibilidades. El objetivo que se persigue es llegar a una descripción y comprensión lo más profunda y completa que sea factible, de la personalidad del paciente. Para lograr tales objetivos, el psicólogo instrumenta determinadas técnicas como son las entrevistas semidirigidas, las técnicas proyectivas, las entrevistas de devolución (García Arzeno, Ocampo y Grassano, 1987).

Elsa Grassano (1984) caracteriza al psicodiagnóstico como una serie de entrevistas, que permiten el surgimiento de un proceso vincular con la característica de tener una delimitación temporal. Empieza con la derivación de un paciente a un profesional con fines diagnóstico y termina con la devolución de la información a él o a los sujeto/s involucrado/s. Entre ambos momentos, se encuentra el proceso de elaboración del material que se obtiene a partir de tests y entrevistas. El psicólogo por su parte debe mantener un mínimo de participación emocional, lo cual es imprescindible en su rol.

García Arzeno (1993) define al psicodiagnóstico como “un estudio profundo de la personalidad desde el punto de vista fundamentalmente clínico” (p. 21). Se caracteriza por ser un proceso que dura entre tres y cinco entrevistas aproximadamente, y se pueden identificar las siguientes etapas:

- Primer momento: tiene lugar desde que el paciente pide la consulta hasta que se realiza el encuentro entre éste y el profesional.
- Segundo momento: primeras entrevistas en las que el psicólogo intenta saber cuál es el motivo manifiesto y latente de la consulta, las ansiedades, defensas, fantasías de enfermedad, curación y análisis que trae el paciente y la construcción de la historia del sujeto y familia en cuestión.
- Tercer momento: se reflexiona sobre el material hasta el momento obtenido y se planifican los pasos a seguir y los instrumentos diagnósticos a utilizar.
- Cuarto momento: se pone en marcha la estrategia planeada en el paso anterior, pudiéndose introducir modificaciones sobre la marcha.
- Quinto momento: se estudia todo el material recogido, buscando convergencias y recurrencias. La autora aconseja renunciar a la omnipotencia de querer entender todo, pueden existir algunas incongruencias o contradicciones, y hay que tomarlas como tales.
- Sexto momento: tiene lugar la entrevista de devolución de información, que puede ser una o varias.
- Séptimo momento: confección del informe psicológico (en caso de que haya sido solicitado).

En el marco del psicodiagnóstico, es imprescindible explicar el concepto de encuadre, el mismo se entiende como la posibilidad de mantener constante ciertas variables que intervienen. Estas variables son por un lado los roles que cada cual va a desempeñar, lugar donde se realizarán las

entrevistas, horarios, duración del proceso y los honorarios del profesional. Como no se dispone de tiempo ilimitado, se debe acotar actuaciones del paciente, como pueden ser los largos silencios, lagunas en ciertos temas o por el contrario perseveración en uno mismo, porque el psicólogo no se está desempeñando desde el rol de terapeuta. Debe cumplir y hacer cumplir el esquema o encuadre de trabajo.

El psicodiagnóstico, de acuerdo a García Arzeno, se puede utilizar con seis objetivos distintos. En primer lugar con fines diagnósticos “si nos consultan es porque hay un problema y alguien sufre o está molesto y debemos indagar la verdadera causa de ello” (1993, 9). En segundo lugar también es útil para la evaluación del tratamiento, es decir, tomar los mismos tests (o similares) que se emplearon en un primer momento para observar si se registran cambios. En tercer lugar, se lo emplea como medio de comunicación en aquellos casos en los que sea difícil que el paciente hable y tome insight de su situación (pacientes reacios a conversar, niños pequeños). En cuarto lugar, para la investigación, ya sea para crear nuevos instrumentos de estudio de la personalidad, o para estudiar una determinada personalidad, o cuestiones en el área laboral, educacional, forense, etc. En quinto lugar, también se emplea como método para que el paciente acepte mejor las recomendaciones terapéuticas. Por último, se lo utiliza para elegir cuál es la estrategia terapéutica más adecuada para determinado caso, de acuerdo a su pronóstico.

Frank de Verthelyi (1997) manifiesta como aspectos positivos de la realización del psicodiagnóstico el hecho de que el mismo “permite una indicación terapéutica más certera y personalizada y una predicción de las posibles vicisitudes del proceso” (p. 28). Lo considera de esta manera porque en el mismo se puede alertar sobre aspectos patológicos que pueden haber quedado encubiertos en las entrevistas.

Por su parte, García Arzeno (1993) menciona los factores que el psicólogo debe tener en cuenta para incluir o no un test en la batería diagnóstica que se va a emplear.

1. *Quién formula el pedido de psicodiagnóstico y qué motiva al mismo.*
2. *La edad cronológica del consultante.* Las entrevistas familiares y la hora de juego diagnóstica se emplean con mucha frecuencia en niños. Aclara que en personas mayores a veces es difícil que accedan a graficar.
3. *El nivel sociocultural del sujeto y su grupo étnico.* La autora sostiene que el psicólogo se debe asegurar que la consigna sea perfectamente entendida por el paciente, por otro lado que la conducta a través de la cual se espera la respuesta a la consigna sea habitual para el sujeto, y por último, que el material estímulo que se emplee resulte familiar al sujeto. De lo contrario se pueden llevar adelante errores diagnósticos.
4. *Casos con déficit sensorial o comunicacional.* Adaptar la batería a las necesidades del paciente en caso de que sea sordo, ciego, incapacitado para dibujar o hablar inteligiblemente.
5. *El momento vital,* considerando que el momento ideal es aquel en el que el paciente puede establecer aunque sea un mínimo de rapport con el psicólogo. De manera que no se puede realizar un psicodiagnóstico cuando el sujeto este atravesando una crisis evolutiva o existencial.
6. *Contexto espacio-temporal en el que se realiza,* ya que no es lo mismo trabajar en ámbito privado o público, o disponer de tiempo o realizar el psicodiagnóstico de emergencia.
7. *Elementos de la personalidad a investigar.* En este apartado García Arzeno comenta de acuerdo a diversas hipótesis diagnósticas, la secuencia de test que ella aconseja administrar. Cabe resaltar que aquel que se considere más importante no debe ir primero, debido a que el paciente

siempre tiene una desconfianza inicial ante la tarea y el psicólogo; y tampoco debe ubicarse al final porque el sujeto puede estar cansado de responder a tantas consignas.

Buela Casal (1995) manifiesta que la evaluación psicológica es la actividad más común que realiza el psicólogo profesional, considerando que en cualquier ámbito de intervención es necesario evaluar previamente, e incluso, en algunos ámbitos es la única actividad que realiza el psicólogo, por ejemplo en psicología forense, en selección de personal, en evaluación psicotécnica, etc. El término psicodiagnóstico se ha ido modificando con el paso del tiempo y ella habla de evaluación psicológica.

Contini (2013) observa que en Argentina también se está transitando por un cambio, donde se va pasando del enfoque clásico del Psicodiagnóstico, que se orienta a la búsqueda de psicopatología, para dar lugar a la evaluación psicológica, que identifica no sólo déficits sino también las fortalezas.

## 2. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN PSICOLÓGICA.

La evaluación psicológica es un área que tiene una existencia autónoma reciente, ya que comienza a configurarse recién en la segunda mitad del siglo XX. El fin de la misma es analizar los diversos comportamientos humanos con el fin de comprenderlos, explicarlos, compararlos; empleando los más variados recursos evaluativos: observaciones, entrevistas, escalas, biografías, cuestionarios, técnicas proyectivas, diferenciales semánticos, narraciones, tests. Se desarrolla en todos los campos que estructuran el quehacer profesional del psicólogo: clínico, educacional, comunitario, forense, laboral, social (Casullo, 1999).

Es importante mencionar lo que manifiesta Casullo (1999):

Todo proceso evaluativo supone que, a partir de determinado modelo teórico (explícito o implícito) se intenta comprender y analizar un fenómeno (real o simbólico) en sus aspectos manifiestos o latentes. Ese fenómeno está siempre referido a individuos, a personas concretas,

en tanto sujetos individuales, miembros de un grupo, integrantes de una institución o participantes de una comunidad (p. 101).

Cómo se ha expuesto, la evaluación psicológica emplea diversos instrumentos para el estudio de los sujetos, debido a los fines de la presente investigación, se ahonda únicamente en la definición de test psicológico:

Conjunto de estímulos seleccionados haciendo uso de una fundamentación teórica, psicológica y psicométrica, en función de un propósito. Estos estímulos son presentados a sujetos en condiciones controladas con el objeto de poner de manifiesto conductas relevantes que debidamente interpretadas con base en normas y/o criterios permiten la toma de decisiones respecto a un individuo, un grupo o un proceso (Rodríguez y Feliú, 1983, citado en Arocha González, s.f., 2).

Siguiendo a Arocha González (s.f.) en esta definición se resalta la idea de que los estímulos que se emplean en los tests psicológicos son seleccionados voluntariamente de acuerdo con una teoría de base. Los mismos son presentados en condiciones controladas para producir la evocación de conductas asociadas a las que se desea predecir. Por último, la interpretación de esas conductas debe hacerse partiendo de una serie de indicadores o criterios que han sido establecidos ya con anterioridad, y que según la teoría de base, guardan una relación directa con las conductas o situaciones a las que se pretende acceder.

Dentro de los test psicológicos, se puede diferenciar entre test psicométricos y test proyectivos.

Desde el punto de vista de la psicometría, el test psicológico es “una medida objetiva y estandarizada de una muestra de conducta” (Anastasi, 1968, 21; citado en Sneiderman, 2006). Existen diferentes procedimientos: cuestionarios, escalas, tests, entrevistas estructuradas, inventarios.



Los mismos son concebidos para captar las respuestas de los sujetos ante estímulos (verbales o no verbales) prefijados y con opciones establecidas de respuesta, las cuales se evalúan según normas cuantitativas. Su objetivo es la medición de características psicológicas concebidas como más o menos independientes, es decir, de rasgos o atributos siempre que sean cuantificables: inteligencia, extraversión, razonamiento verbal, introversión, etc.

Grassano (1984) expone que el test proyectivo, en cambio, se caracteriza por presentar al sujeto estímulos de estructuración ambigua o de formas definidas pero poco usuales, a las que él reorganiza apelando a modelos internos, lo que permite al psicólogo obtener en poco tiempo información precisa sobre distintos niveles de funcionamiento mental, ya que le posibilita observar los distintos modos de vinculación objetal, conflictos, defensas y ansiedades que dominan las relaciones del paciente. Plantea que el psicólogo debe observar cómo el sujeto da forma, organización y sentido emocional a ese aspecto de la realidad que el estímulo proyectivo representa.

Debido al alcance de esta tesina, se profundizará en el estudio de los tests proyectivos.

#### **a) TESTS PROYECTIVOS.**

Susana Sneiderman (2006) manifiesta:

Los instrumentos proyectivos operan a partir de un material cuya característica principal es la ambigüedad e inestructuración. Promueven respuestas que se caracterizan por su amplia libertad y que dan cuenta de manifestaciones del psiquismo tanto conscientes como inconscientes: fantasías, deseos, ansiedades, conflictos y defensas (p. 299).

Sneiderman agrega “el objetivo de estos métodos es investigar el desarrollo de los procesos que ocurren en la subjetividad” (2006, 298).

Porot (en Corman, 1961) expone:

Un test proyectivo es bueno si es que permite obtener una proyección de la personalidad global, consciente e inconsciente, del sujeto, usando para ello un material que sea al mismo tiempo lo suficientemente poco estructurado para no molestar en nada esa proyección, pero que sea lo bastante como para permitir luego el análisis de esa personalidad por comparación con los resultados experimentales provistos por otros sujetos (p. 18).

Jaime Bernstein (en Hammer, 1969) manifiesta que a los test proyectivos, en función de la vía de comunicación que proponen al entrevistado para alcanzar sus proyecciones, se los puede clasificar de acuerdo a tres criterios:

- *Verbal*: Test de Rorschach. Test de Apercepción Temática. Cuestionario Desiderativo.
- *Lúdica*: test de Lowenfeld.
- *Gráfica*: H.T.P. Dibujo Libre. PBLL. Dibujo de la familia.

a) **1. Recorrido histórico de los tests proyectivos:**

Frank de Verthelyi (1997) realiza una revisión histórica de las técnicas proyectivas a través de un eje que ella considera que ha atravesado a éstas, que es el de la idealización-desidealización por parte de los psicólogos. Menciona que la psicología proyectiva surge como un movimiento de protesta contra el conductismo norteamericano, aquella primera caracterizándose por tener una visión holística del ser humano queriendo “investigar el papel de todas las funciones y procesos psicológicos que actúan en la personalidad total, enfatizando en la unicidad e interacción de los intereses, conflictos y estilos de organización que caracterizan a cada individuo” (p. 9). Esto permite que el psicólogo gane un nuevo status entre los profesionales de la salud mental, ya que era el único capaz de manejar la complejidad de los nuevos test.

Continúa su desarrollo explicando que durante la Segunda Guerra Mundial se persigue el objetivo de evaluar con la mayor rapidez y certeza posible a muchos sujetos a fin de poder individualizar a los más aptos para asignarles las diversas armas para el combate. Surgen pruebas objetivas, se prioriza el análisis estadístico, la validez y la predicción. El nudo de la controversia en su momento se genera en torno al rol de la objetividad en psicología.

La autora considera que de esta manera se genera una brecha entre aquellos que apoyan una modalidad actuarial y aquellos que sostienen una modalidad clínica. Con el paso de los años, está pelea deja como resultado que sea el psicólogo quien decida o no la inclusión de técnicas proyectivas de acuerdo con las necesidades específicas del caso, revalorizando su rol clínico.

Jaime Berenstein (1964) coincide con lo planteado por Frank de Verthelyi, ya que él considera que entre 1910 y 1930 se dieron condiciones que favorecieron el surgimiento de test proyectivos: por un lado el movimiento psicoanalítico, con su enfoque profundo y dinámico, y por otro, la demanda de instrumental psicodiagnóstico para la clínica psicológica y los gabinetes psicotécnicos, acompañado del auge del Test de Rorschach en 1921.

Por su parte Emanuel Hammer escribe en 1969 uno de los libros fundamentales para estudiar esta temática, que se llama "Test Proyectivos Gráficos". En el mismo se sistematizan los modos de administración y análisis de diversas técnicas proyectivas gráficas. Él menciona que el estudio de los dibujos desde una mirada clínica se inicia con el trabajo de Florence Goodenough en Estados Unidos en 1929, quien idea una escala de inteligencia basada principalmente en el número de detalles que el examinado ha incluido en el dibujo de un hombre, lo que se dio a conocer luego como el "Test del dibujo de la Figura Humana" o de acuerdo a Corman "El test del Monigote" (Celener, 2006, 110).

La escala para evaluar la producción gráfica está formada por 51 ítemes, establecidos desde ciertos puntos de vista: cantidad de detalles representados, proporcionalidad, bidimensionalidad, intransparencia, congruencia, plasticidad, coordinación visomotora. Estos 51 ítemes se ajustan a uno o varios de estos criterios y van por orden de complejidad creciente. El test se evalúa simplemente verificando el dibujo con la presencia o ausencia de cada uno de los ítemes de la escala, y acreditando un punto por cada ítem cuyos requisitos se satisfacen.

Goodenough y otros investigadores observaron que si bien era un instrumento válido para medir la capacidad intelectual, también daba cuenta de factores de personalidad.

Tanto el test House Tree Person (H.T.P.) de Buck como el del dibujo de la figura humana de Machover, se desarrollan como test de personalidad a partir de las escalas de inteligencia (Hammer, 1969).

La creación del test H.T.P. de John Buck aparece en 1948, cuando éste se encontraba trabajando en una escala de inteligencia de evaluación cuantitativa para estimar un nivel aproximado de capacidad intelectual, simultáneamente en la época en que Wechsler publicaba su test. La producción de los dibujos del H.T.P. involucra al funcionamiento intelectual por la habilidad para generar e identificar la información elemental que se requiere para dibujar detalles. Inicialmente el H.T.P. fue presentado como una medida de CI de los adultos. Pero al revisar su técnica Buck advirtió la enorme cantidad de datos no intelectivos que se expresaban en el dibujo de estas tres figuras, por lo que investigó ésta faceta de su test. Finalmente de la inicial escala de capacidad intelectual deriva Buck al test de H.T.P. como técnica proyectiva, centrándose en los aspectos cualitativos e interpretativos del test más que en los cuantitativos (Goodenough). Luego esta técnica fue enriquecida por otros autores, entre ellos el más importante, Hammer.

Karen Machover en 1948 en sintonía con los trabajos de Buck, sostuvo que existían influencias de las tendencias afectivas sobre el dibujo de la figura humana, por lo que propuso dibujar sucesivamente dos personajes de distinto sexo, planteando además el problema del contenido, creando así el test del dibujo de la figura humana (Hammer, 1969).

De esta manera, se entiende a las Técnicas Gráficas como un conjunto de instrumentos de evaluación psicológica y se clasifican, según el punto de vista con que fueron creadas, en psicométricas o proyectivas. Las primeras son aquellas que miden o cuantifican conductas (inteligencia, aptitudes, rendimiento, coeficiente intelectual) y las segundas exploran o cualifican el conjunto de la personalidad de una manera global (Celener, 2006).

Cómo se puede apreciar, la Psicometría fue la primera en captar la importancia de los estudios sobre la evolutiva gráfica, quien se sirvió de ellos para medir habilidades específicas, como por ejemplo la inteligencia. A partir de allí y gracias a los aportes del psicoanálisis de aquella época, se abre el espacio para la interpretación simbólica de los dibujos (Celener, 2006).

a) **2. Ámbitos de aplicación de los tests proyectivos.**

De acuerdo a Frank de Verthelyi (1997) además del ámbito clínico donde surgen y se desarrollan los tests proyectivos, se pueden identificar las siguientes áreas:

- En el área educacional, las tareas del psicólogo residen en la prevención y/o psicodiagnóstico de problemas de aprendizaje y la orientación vocacional.
- En el área laboral, se emplean las técnicas proyectivas en la evaluación de recursos humanos en procesos de selección de personal, en la ubicación o reubicación de personal en puestos de trabajo y en el clima laboral.

- En el área forense, el psicólogo es un consultor que debe responder a la demanda que se le haga, a partir de una batería de test de acuerdo a la problemática planteada: diagnóstico diferencial, grado de peligrosidad o recuperabilidad, etc.

### **3. TEST PROYECTIVOS CLÁSICOS.**

A continuación, se describen algunos de los test proyectivos clásicos, señalando su nombre, creador, consigna, objetivos, materiales que emplea y variaciones que ha sufrido a lo largo del tiempo. Resulta valioso aclarar que se trata de un recorte, y existen números test proyectivos que no son mencionados.

#### **Test Gestáltico Visomotor de Bender:**

El test fue creado por Loreta Bender en 1938 y consiste en nueve figuras, en tarjetas de 10 x 15, que son presentadas de a una por vez para que el sujeto las copie en una hoja en sentido vertical que es suministrada por el psicólogo, junto con un lápiz y una goma (esta última sólo si la solicita). La consigna es la siguiente *"Aquí tengo nueve tarjetas con dibujos para que los copies. Aquí está el primero. Haz uno igual a éste"* de acuerdo a Munsterberg Koppitz o *"En esta hoja te pido que copies unas figuras que te voy a mostrar. Trata de copiarlas lo más igualitas que puedas. Esta es la primera"*, esta última sugerida por García Arzeno (1993, 113) (Munsterberg Koppitz, 2007).

El mismo pretende evaluar los principios biológicos de la acción sensorio-motriz, que de acuerdo a L. Bender varían en función del patrón de desarrollo y nivel de maduración de cada sujeto y de su estado patológico funcional o inducido (Munsterberg Koppitz, 2007).

Una de las ventajas de este test es que puede ser interpretado de diversas maneras. Bender propone un enfoque clínico y evolutivo. Hutt, por otro lado, emplea el test como test proyectivo e

interpreta los dibujos de acuerdo con la teoría psicoanalítica, a decir del autor “ha sido diseñada especialmente para acentuar al máximo los rasgos proyectivos” (Hutt, 1969, 27). Es este último caso, la utilidad del test se ve reducida a aquellas personas cuya función visomotriz haya madurado completamente. Koppitz por su parte propone un sistema objetivo de puntuación (Munsterberg Koppitz, 2007).

### Test de Apercepción Temática.

El Test de Apercepción Temática aparece en 1935, de la mano de H.A. Murray y C.D. Morgan. Desde ese primer momento el material de la prueba y la tarea que se le pedía al sujeto han ido sufriendo modificaciones, que en algunos casos condujo a la creación de técnicas independientes, como el caso del CAT (explicado más abajo). La colección de láminas fue seleccionada tras reiteradas experiencias, modificando las imágenes y el formato de las mismas. La consigna en un comienzo solicitaba al sujeto sólo interpretaciones y conjeturas, más tarde la experiencia aconsejó la invención de una historia dramática completa (Bernstein, 1964).

El objetivo que persigue es revelar contenidos emocionales que subyacen tras la conducta manifiesta, se aplica en toda investigación o estudio donde interese el conocimiento de la personalidad. Se compone de 31 láminas, de ellas 30 son pictóricas y una blanca. De las mismas sólo se administran 20, 11 son universales y el restante 9 se administra según la edad y sexo del entrevistado. También se permite una administración reducida, de acuerdo con las temáticas que se quiera indagar (Bernstein, 1964).

Admite cuatro formas de administración: individual, autoadministrada, colectiva (autoadministración de un grupo más o menos grande de sujetos que observan conjuntamente las láminas ampliadas sobre una pantalla) y grupal. Se puede realizar en una sesión o en dos. Se le pide

al examinado la invención de una historia dramática, que comprenda el pasado, el presente y el futuro, lo que permite luego descubrir determinadas tendencias, emociones, sentimientos, complejos y conflictos dominantes en una personalidad (Bernstein, 1964).

En 1949 Leopold Bellak junto a Sonya Sorel Bellak publican una adaptación del TAT para niños de ambos sexos de edad escolar: el CAT (Children's Apperception Test, por sus siglas en inglés). El mismo se compone de 10 láminas, con animales en formas y situaciones antropomórficas (Bernstein, 1964).

### Cuestionario Desiderativo.

El Test Desiderativo de Pigem y Córdoba surge en 1946, con la siguiente consigna: *“¿Qué desearía ser si tuviera que volver a este mundo no pudiendo ser persona?”*, se perseguía el objetivo de saber cuáles eran los deseos del sujeto (p. 8). Jaime Bernstein realiza modificaciones en base a este test, convirtiéndole en el Cuestionario Desiderativo, fundamentando el test en el marco teórico psicoanalítico, comprendiendo cada rechazo o elección del sujeto como un símbolo que debe ser interpretado desde los puntos de vista universal, cultural y personal (Celener y Guinzbourg de Braude, 1990).

Se le realizan seis preguntas al sujeto: tres elecciones y tres rechazos, y cada una de ellas investiga por la positiva y por la negativa los reinos animal, vegetal e inanimado, preguntando el porqué de cada elección (Celener y Guinzbourg de Braude, 1990).

Esta técnica informa acerca de las características de personalidad, siendo un test de administración rápida, pudiéndose aplicar a un amplio espectro de población, tanto de diverso rango etario como de diferentes culturas o grupos sociales, por la simplicidad de las preguntas y la no incidencia de la cultura. No requiere destrezas específicas (motrices y sensoriales) para responde a él,



por lo que se puede aplicar a personas con incapacidades físicas (Celener y Guinzbourg de Braude, 1990).

### Test de Rorschach.

Fue creado por el psiquiatra suizo Hermann Rorschach en 1921 y desde entonces es utilizado para diagnosticar la personalidad y descartar los elementos patológicos asociados a las principales entidades clínicas. Los estímulos empleados son diez tarjetas con manchas de tinta de simetría bilateral, cinco de ellas en tonos negros y grises, y en las restantes cinco aparece color en distinta medida (Rorschach, 1972).

Exner (2001) ha desarrollado procedimientos básicos para la administración y codificación del test que da cuenta de un Sistema Comprensivo, que permite clasificar las respuestas y crear los subconjuntos de datos, en un lenguaje relativamente universal, para su correcta interpretación.

### El test del dibujo de la familia.

De acuerdo a Corman (1961) se emplea el test para conocer la manera en que el sujeto vive y ha vivido sus relaciones con padres y hermanos. La consigna es *“dibuja una familia”* o bien *“imagínate una familia de tu invención y dibújala”*, brindándole para ello una hoja de papel blanco y un lápiz negro (p. 21). Corman plantea que este test en comparación con otros proyectivos es uno de los que mejor permiten construir al sujeto un universo social a su conveniencia, dando lugar a sus propias tendencias y concepciones personales de la vida familiar, dibujando a una familia según su deseo.

Para su interpretación el autor propone atender a tres niveles diferentes:

1. El nivel gráfico, donde se atiende a la amplitud, la fuerza, el ritmo, la zona donde se emplace el dibujo, las zonas blancas.

2. El nivel de las estructuras formales, donde se analiza el nivel de madurez y de desarrollo de quien dibuja, de acuerdo a las partes del cuerpo que grafica, los detalles, las proporciones, el agregado de vestimenta u otros ornamentos. Se observa también la estructura formal del grupo.

3. El nivel de contenido: la subjetividad domina el dibujo del sujeto y se observa que tendencias y defensas se hayan presentes.

Corman expresa: “cómo todo test proyectivo, no nos aporta en general certidumbres, sino solamente posibilidades. Nos permite avanzar sobre la personalidad del sujeto y estudiar un cierto número de hipótesis fructíferas, pero esas hipótesis debemos probarlas” (1961, 83). Plantea para probarlas emplear el método de convergencias de índices, viendo las convergencias que ocurre en el mismo test y entre otros test de personalidad, y por otro lado cotejando con lo ocurre clínicamente.

A partir de este test hay diversas variaciones que lo acompañan:

- Test de la Familia Kinética actual y prospectiva.

Este test lo desarrolla García Arzeno (1993). Se le entrega al sujeto los mismos instrumentos que en los demás test gráficos (hoja en blanco, lápiz, goma) y se le dice *“Dibuja a tu familia haciendo algo. Podes dibujarla como quieras, pero recorda que te pido que estén haciendo algo”* (p. 111).

- Familia Kinética Prospectiva (FKP).

También desarrolla este test García Arzeno (1993), mencionando como autora del mismo a Renata Frank. La consigna es *“Dibuja a tu familia haciendo algo tal como te la imaginas dentro de cinco años”*. Se utiliza para interpretar las fantasías de cambio y es útil en las terapias familiares (p. 111).

- Test de la familia kinética con técnica de consenso.

Es desarrollado por García Arzeno (1993), manifiesta que el test lo crea Luis Juri, un psicólogo de la Universidad de Rosario. Se emplea cuando interesa saber cómo es la interacción grupal, ya sea de una pareja, familia, grupos laborales, terapéutico, etc. Se lo puede emplear luego de administrar el dibujo de la familia kinética actual y prospectiva, para poder luego comprar las producciones.

En relación a los materiales, se le entrega una cartulina blanca, un lápiz y una goma para todo el grupo, se les dice *“Ahora desearía que entre todos dibujen su familia haciendo algo (dentro de cinco años). Pueden hacerlo cómo ustedes quieren (traten de imaginarla y hagan el dibujo)”* (p. 112).

### Dibujo libre.

De acuerdo a García Arzeno (1993) se lo utiliza para explorar la fantasía de enfermedad, curación y análisis que tiene el sujeto.

Los materiales que se emplean son una hoja que se entrega en posición horizontal, un lápiz n°2 y una goma de borrar blanda. La consigna es *“En esta hoja dibuje lo que quiera. Piense en algo y lo primero que se le ocurra trate de dibujarlo”*. Una vez que ha finalizado se le realizan diversas preguntas, pidiendo que el sujeto habla del dibujo y preguntando que ha dibujado (p. 107).

### Test de la casa, el árbol y la persona (H.T.P.)

Si bien esta técnica, tal como ha sido mencionada anteriormente, es creada por Buck, fue Hammer quien ha desarrollado pautas para evaluarla. Considera este último que el contenido de los dibujo pone en manifiesto cualidades inconscientes de la personalidad, por lo que el autor realiza una exhaustiva descripción de la interpretación correspondiente a cada aspecto graficado (por ejemplo: brinda una interpretación en el caso que el sujeto evaluado realice un techo excesivamente grande; también para aquellas casas llamadas puro techo; otra diferente para el caso de la ausencia de techo

o que este sólo represente una línea; de igual manera cuando el techo está reforzado por una fuerte presión de las líneas, etc).

Hammer (1969) plantea que se le debe entregar al sujeto un lápiz n°2, dos gomas de borrar y el formulario de papel, que consiste en cuatro hojas blancas de 18 cm por 21 cm, y sólo se ofrece una por vez. Para el dibujo de la casa, la hoja se entrega horizontal, y para los dos restantes gráficos, vertical. Luego se le pide que dibuje lo mejor que pueda una casa, luego un árbol y finalmente una persona.

En cambio García Arzeno (1993) plantea que se puede administrar de dos maneras, por una lado solicitando cada concepto en una hoja distinta o bien las tres en la misma, lo que de acuerdo a ella ofrece economía de tiempo. Se debe registrar la secuencia en que grafica el sujeto, si borra, sus gestos y comentarios que acompañan la ejecución del test. Cuando finaliza la producción total se le realiza un interrogatorio de lo efectuado.

- H.T.P. Cromático.

Existe una variación del H.T.P., y es la opción de hacerlo cromático, donde en vez de entregarle lápiz negro y goma, se le entrega una caja de crayones. Se analiza igual que el acromático, sumándole la interpretación del uso del color. Sugieren los autores que las producciones acromáticas y las cromáticas captan diferentes niveles de personalidad, siendo este último el que permite observar un nivel más profundo (García Arzeno, 1993; Hammer, 1969).

Tabla 1:

*Principales test proyectivos.*

| NOMBRE                               | AUTOR Y AÑO  | CONSIGNA   | ADMINISTRACIÓN | EVALÚA   | MATERIALES.   |
|--------------------------------------|--|--|----------------|--|---|
| <b>Test Gestáltico</b>               | Loreta Bender (1938).  | "Aquí tengo nueve tarjetas con dibujos para que los copies. Aquí está el primero. Haz uno igual a éste" (Munsterberg Koppitz). | Gráfica.       | Los principios biológicos de la acción sensorio-motriz.                                    | Nueve tarjetas. Lápiz. Hoja. Goma.  |
| <b>Test de Apercepción temática.</b> | H.A. Murray y C.D. Morgan (1935).  | Se le pide al examinado la invención de una historia dramática, que comprenda el pasado, el presente y el futuro.              | Verbal.        | Tendencias, emociones, sentimientos, complejos y conflictos dominantes en una personalidad | Se compone de 31 láminas, de las mismas sólo se administran 20, 11 son universales y el restante 9 se administra según la edad y sexo del entrevistado. |
| <b>Cuestionario Desiderativo.</b>    | El Test Desiderativo es de Pigem y Córdoba, surge en 1946. Jaime Bernstein realiza modificaciones en | Se le realizan seis preguntas al sujeto: tres elecciones y tres rechazos, y cada una de ellas                                  | Verbal.        | Características de personalidad  | Consigna y respuesta verbales.  |

---

|  |   |  |          |   |   |
|--|---|--|----------|---|---|
|  | base a este test,   | investiga por la   |          |   |   |
|  | convirtiéndole en el  | positiva y por la  |          |   |   |
|  | Cuestionario  | negativa los reinos  |          |   |   |
|  | Desiderativo.   | animal, vegetal e  |          |   |   |
|  |   | inanimado,   |          |   |   |
|  |   | preguntando el   |          |   |   |
|  |   | porqué de cada   |          |   |   |
|  |   | elección   |          |   |   |
| <b>Test de Rorschach.</b>                | Hermann Rorschach (1921).   | Se le enseñan de a una por vez las 10 láminas,   | Verbal.  | Características de personalidad.  | 10 láminas.   |
|  |   | preguntando en cada una: "¿Qué podría ser esto?".  |          |   |   |
| <b>El test del dibujo de la familia.</b> | Hammer sostiene que surgió simultáneamente en muchos investigadores, sin especificar año de creación. | "Dibuja una familia" "Imagínate una familia de tu invención y dibújala".                             | Gráfica. | Conocer la manera en que el sujeto vive y ha vivido sus relaciones con padres y hermanos. | Hoja de papel blanco y un lápiz negro.                            |
| <b>Dibujo Libre.</b>                     | Se desconoce autoría y año de creación.   | "En esta hoja dibuje lo que quiera. Piense en algo y lo primero que se le ocurra trate de dibujarlo" | Gráfica. | Se lo utiliza para explorar la fantasía de enfermedad, curación y análisis que tiene el   | Una hoja apaisada, un lápiz Faber n°2 y una goma de borrar blanda |

---

---

|                     |                   |                    |                  |                     |                    |
|---------------------|-------------------|--------------------|------------------|---------------------|--------------------|
|                     |                   |                    |                  | sujeto.             |                    |
| <b>House, Tree,</b> | John Buck (1948). | “Dibuja una casa”. | Gráfica. Verbal. | Características de  | Lápiz nº2, dos     |
| <b>Person.</b>      |                   | “Dibuja un árbol”. |                  | personalidad.       | gomas de borrar y  |
| <b>(H.T.P.)</b>     |                   | “Dibuja una        |                  | Observar la         | el formulario de   |
|                     |                   | persona”.          |                  | imagen interna      | papel, que         |
|                     |                   | “Dibuja una        |                  | que el sujeto tiene | consiste en cuatro |
|                     |                   | persona del sexo   |                  | de sí mismo y de    | hojas blancas de   |
|                     |                   | opuesto”.          |                  | su ambiente, qué    | 18 cm por 21 cm, y |
|                     |                   |                    |                  | considera           | sólo se ofrece una |
|                     |                   |                    |                  | importante, cuáles  | por vez.           |
|                     |                   |                    |                  | destaca y cuáles    |                    |
|                     |                   |                    |                  | desecha.            |                    |

---

### a) TEST PROYECTIVOS GRÁFICOS.

Elsa Grassano (1984) establece que toda producción proyectiva es una creación personal, el producto gráfico es el objeto que es capaz de crear el sujeto. Manifiesta:

El dibujo surge en la evolución como expresión de la necesidad infantil de recreación de los objetos internos y del mundo interno, sentido profundo que conserva en la vida adulta. La producción gráfica revela la concepción y los conflictos inherentes al manejo espacial, a las funciones y al interior del cuerpo propio así como también a las ansiedades y fantasías dominantes respecto al cuerpo de otras personas, construidas a partir de las primitivas relaciones de objeto (p. 139).

Corman plantea que el niño al dibujar de manera libre, sin un modelo, “nos da su propia visión del mundo que lo rodea y de ese modo nos informa sobre su propia personalidad” (1961, 15).

Hammer plantea que “los dibujos representan una forma de lenguaje simbólico que moviliza niveles relativamente primitivos de la personalidad” (1969, 26).

Celener (2006) por su parte manifiesta que la graficación se debe entender como un medio de expresión y comunicación, tanto histórico, como social y cultural. Agrega:

En la actualidad no caben dudas que el dibujo, a través de la combinación de la motricidad y los procesos cognitivos transmiten características de la personalidad, dejando un testimonio visible (gráfico) de la manera particular del funcionamiento psicológico individual, con igual riqueza que el juego y la palabra oral o escrita. Pero a diferencias de estas últimas, el dibujo permite expresar de manera privilegiada la proyección del esquema corporal, la imagen de sí y sus cambios a lo largo del desarrollo, como así también las capacidades, habilidades, conflictos, deseos, impulsos y ansiedades de los sujetos (p. 111).

Se considera que en el área específica de las técnicas proyectivas, en función de la respuesta que se espera de parte de los sujetos, los tests gráficos son categorizados como métodos expresivos. En la administración de la técnica el psicólogo enuncia una consigna-estímulo y espera por parte del sujeto como respuesta un dibujo. A dicha respuesta gráfica se le otorga un valor interpretativo (Celener, 2006).

**a) 1. Características generales de los test proyectivos gráficos:**

García Arzeno (1993) describe diversas propiedades que caracterizan a estos tests. Entre ellas señala el hecho de que el lenguaje gráfico es lo más cercano al inconsciente y al yo corporal, por lo que estas producciones muestran lo más regresivo y patológico. Menciona también que resultan un instrumento accesible a personas de bajo nivel de escolaridad y/o con dificultades para la expresión oral, siendo de administración sencilla y económica al psicólogo. Remarca asimismo la importancia del encuadre donde se deben aplicar para estandarizar al máximo su interpretación; por un lado se



requiere de hojas de papel blanco tamaño oficio o carta, con la precaución de que en caso de que se administre más de una técnica gráfica a un paciente se conceda siempre el mismo tamaño de hoja, se utiliza lápiz N° 2 y se entrega una goma de borrar lápiz, con la característica de que la misma sea blanda.

Celener (2006) considera que los tests gráficos proyectivos utilizan diferentes consignas donde le solicitan a los sujetos realizar dibujos. Estas consignas implican temas que no difieren, de acuerdo a su criterio, de las temáticas pictóricas universales.

Las temáticas universales y las temáticas en técnicas gráficas se presentan a continuación.

Tabla 2:

*Temáticas en las técnicas gráficas.*

| Temáticas Universales  | Temáticas en Técnicas Gráficas   |
|------------------------|--|
| <b>Figuras humanas</b> | Persona en el HTP (J. Buck, 1940), persona bajo la lluvia (A. Abrams, 1967), figura humana (K. Machover, 1967), dibujo de la figura humana (F. Goodenough, 1926. E. Koppitz, 1974) |
| <b>Parejas</b>         | Test de las dos personas (J. Berstein, 1969), test de las dos personas en interacción (J.L. Jury, 1964)  |
| <b>Rostros</b>         | A elección en los tests que incluyen figura humana.  |
| <b>Grupos</b>          | Test de la Familia Kinética (R. Frank y Menéndez, 1975)  |
| <b>Animales</b>        | Test del Animal (S. Levy y R.A. Levy, 1945)  |
| <b>Exteriores</b>      | Persona bajo la lluvia. Casa y árbol en HTP. Test de Wartteg (1955)  |
| <b>Narraciones</b>     | Parte escrita en el test de las dos personas o narraciones del HTP.  |

---

Celener (2006,113).

a. **2. Interpretación de los dibujos proyectivos.**

De acuerdo a Hammer (1969) la interpretación de los tests proyectivos gráficos descansa sobre varios postulados teóricos:

- a) Existe una tendencia en el hombre a ver el mundo de manera antropomórfica, a través de su propia imagen.

b) La esencia de la visión antropomórfica del medio es el mecanismo de proyección.

c) Las distorsiones forman parte del mecanismo de proyección siempre que la proyección tenga una función defensiva, es decir, que esté al servicio de adscribir al mundo externo aquello que el sujeto niega en sí mismo.

De acuerdo a Celener (2006) a través de las Técnicas Gráficas Proyectivas se puede evaluar:

1. Nivel de maduración.
2. Grado de desarrollo cognitivo y emocional.
3. Grado de organización y fortaleza yoica.
4. Grado de organización del esquema corporal.
5. Percepción de los otros y el mundo.
6. Grado de diferenciación sexual.
7. Formas de interacción con el medio (vínculos).
8. Conflictos, impulsos, ansiedades y defensas.

#### **4. CRÍTICAS HACIA LOS INSTRUMENTOS PROYECTIVOS.**

A pesar del amplio uso de técnicas proyectivas en los diversos ámbitos donde el psicólogo desarrolla su labor, el estatuto científico de los test proyectivos aún permanece altamente controversial.

En referencia a las críticas más comunes hacia los test proyectivos, se dice de ellos que su modalidad de interpretación es siempre “subjetiva”, por lo tanto, no es científica. De igual manera, se sostiene la dificultad en la posibilidad de llegar a generalizaciones válidas. Además se enfatiza en la falta de estandarizaciones y normatizaciones suficientes que aumenten su confiabilidad. Se considera

que desde sus inicios se les ha cuestionado la dificultad que poseen para sustentar criterios metodológicos acorde a los conceptos en lo que a ciencia clásica se refiere (Sneiderman, 2011).

Arocha González (s.f.), coincidiendo con lo planteado, sostiene que son muy pocos los tests proyectivos que cuentan con estudios normativos ajustados a las diferentes poblaciones, así como los estudios de validez y confiabilidad que den sustento empírico y científico de sus medidas.

Lilinfeld et al. (2000) revisan el estado actual de la literatura con respecto a las propiedades psicométricas (normas, confiabilidad, validez, utilidad para el tratamiento) de tres técnicas proyectivas: Test de Rorschach, Test de Apercepción Temática y dibujo de la Figura Humana. Los investigadores concluyeron que hay apoyo empírico para la validez de sólo un pequeño número de índices derivados del test de Rorschach y del TAT. Sin embargo, una mayoría sustancial de índices de estas pruebas no presentan suficiente validez empírica, siendo la validez del dibujo de la Figura Humana aún más limitado. Con unas pocas excepciones, los índices proyectivos no han demostrado de forma consistente mayor validez que las pruebas psicométricas.

Se plantea que a consecuencia de que el status científico de estos instrumentos sigue siendo polémico, especialmente en América del Norte y algunos países de Europa, se observa la tendencia mundial a volver cuantitativos a métodos que esencialmente fueron creados como cualitativos (Sneiderman, 2011).

Sneiderman (2011) propone como solución:

Es por este motivo que se hace necesario revalorizar dichos métodos dotándolos de una mayor validez y confiabilidad siendo para ello importante realizar nuevos estudios y una mejor sistematización a fin de lograr una interpretación más concordante al marco teórico actual utilizado en el proceso del diagnóstico psicológico (p. 94).

## CAPÍTULO II: TEST DE LA PERSONA BAJO LA LLUVIA.

A los fines de la presente tesina resulta necesario ahondar en el estudio del test PBL. Se inicia este capítulo con la historia del mismo, para luego observar los ámbitos donde lo se emplea. A continuación se estudian los criterios que rigen su administración y posterior interpretación. Se analizan tres investigaciones referentes al test, para finalizar con una discusión acerca de su aplicación.

### 1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

En 1924 H. M. Fay elaboró y aplicó un test cuya consigna fue “*Dibuje una mujer que pasea por la calle, llueve*” (Querol y Chaves Paz, 2004, 10). A través de la producción del sujeto se evaluó la comprensión y representación de cinco elementos:

- 1) La persona de sexo femenino.
- 2) El paseo como elemento dinámico (representado por el movimiento de piernas, brazos o cuerpo).
- 3) Representación del ambiente (calles, árboles, etc.).
- 4) La lluvia.
- 5) La vestimenta de protección.

La presencia de cada elemento se evaluó con un punto y los detalles complementarios con un cuarto de punto. De acuerdo a la edad había un baremo adecuado. Fue aplicado en niños desde los seis años en forma individual y colectiva.

En 1974 A. Rey propuso un nuevo método de evaluación del test, teniendo en cuenta todos los detalles que aparecían en el dibujo. Recibió muchas objeciones y dicho test dejó de ser aplicado (Querol y Chaves Paz, 2004).

Querol y Chaves Paz (2004) manifiestan que es Hammer (1969) quien ofrece variados ejemplos del test PBL, pero con un análisis insuficiente. Aquel hace referencia a que es un test difundido por vía oral y del que no puede aseverarse quién es su autor, aunque se presupone que podría ser Arnold Abrams o Abraham Amchin, o varios sujetos simultáneamente.

Pool (2007) manifiesta que

La prueba persona bajo la lluvia (PBL) es una técnica proyectiva gráfica de cuya autoría no se tiene claridad y que se utiliza en la práctica clínica como parte de una batería diagnóstica. Esta prueba evalúa la imagen corporal ante un evento estresante (p. 121).

Consultando otra fuente, el Licenciado Arocha González (s.f., 6) plantea una clasificación de las técnicas proyectivas, en las mismas menciona las técnicas gráficas, y dentro de ellas, los test de la figura humana, dentro de estos último, y entre otros, el test de la PBL, dándole la autoría a H. M. Fay, A. Rey y E. Hammer, coincidiendo con lo planteado por Querol y Chaves Paz.

Caride de Mizes (1981) en un artículo donde se propone realizar un recorrido histórico de las técnicas gráficas, menciona como el antecedente más inmediato de utilización de los dibujos de la figura humana como instrumentos proyectivos a H.M. Fay, sin mencionarlo como antecedente unívoco del test PBL.

Pérez Lagunas y Lucio Gómez (1987) manifiestan que:

Persona bajo la lluvia (...) se le considera una variación de la prueba de la "Figura Humana" de Machover. Su diferencia está en que coloca al individuo en una situación estandarizada (situación de lluvia) en donde la lluvia simboliza el estrés, lo que puede ser visto como la manera en que experimenta el individuo una situación amenazante o angustiante del medioambiente, puesto que la lluvia, desde la llovizna hasta la tormenta, siempre ocasiona un impacto emocional, y la manifestación de actitudes diversas del sujeto (p. 27).

Cómo se puede apreciar a través del recorrido propuesto, quedan varias dudas acerca de la autoría del test, por lo que no se puede conocer con exactitud quién o quiénes crea el mismo, cuál fue el objetivo que se perseguía ni el contexto socio climático que hizo suponer que la lluvia sería un elemento perturbador para dibujar.

## 2. APLICACIÓN:

- **Aplicación no clínica:**

Querol y Chaves Paz (2004) consideran una aplicación no clínica del test, avalando que sea administrado por docentes a sus alumnos, cuando éstos intuyan que aquellos pueden estar presentando algún conflicto. Los docentes no están capacitados para evaluar el test, pero serían una suerte de colaboradores con los profesionales de la salud mental aplicando el mismo a esos alumnos y luego derivándolos al gabinete psicológico o psicopedagógico.

- **Ámbito clínico:**

Pérez Lagunas y Lucio Gómez (1987) estudiaron la utilidad del test PBLL como indicador de psicopatología, concluyendo que permite observar mejor el índice de patología que la prueba de la Figura Humana, argumentando que esto ocurre debido a que en la primera el sujeto se proyecta en una situación de amenaza, que permite reflejar más sus síntomas.

Piccone (2006) realiza una investigación con el objetivo de aislar, en el test PBLL, indicadores de potencial suicida en adultos. Concluye que existen indicadores que permite hipotetizar que PBLL puede ser un instrumento particularmente útil para el despistaje de casos patológicos. “La presencia de estos indicadores considerados significativos hablaría de la posibilidad de que un sujeto actúe la agresión hacia sí mismo” (p. 293).

De acuerdo a Querol y Chaves Paz (2004), puede servir en Orientación Vocacional para saber si el sujeto “podrá desempeñarse en una carrera de corta o de larga duración, de acuerdo al tipo de defensas que emplee” (p. 120).

Piccone junto a Passalacqua (2010) estudian el test PBLL como una herramienta útil para evaluar las funciones yoicas, aislando un grupo de indicadores gráficos que dan cuenta de las mismas.

Becerra, Paly, Lolich y Nistal (2012) llevaron adelante una investigación con veteranos y ex combatientes de la Guerra de Malvinas para estudiar si existen diferencias en el nivel de ansiedad y modalidades defensivas de cada grupo de sujetos a través del análisis del test PBLL, con el propósito de diseñar estrategias terapéuticas para cada grupo. Concluyen que es una herramienta sensible para medir tales variables.

- **Ámbito forense:**

Pool (2006) considera que el test PBLL es una herramienta muy útil en el ámbito clínico-pericial para mostrar indicadores gráficos asociados a agresiones sexuales en niños y niñas víctimas de abuso sexual infantil.

Pool (2007) utilizó el test PBLL para el despistaje de diagnóstico estructural (de acuerdo a la teoría de Otto Kernberg) en niños y niñas de 9 a 11 años de edad, víctimas de agresiones sexuales crónicas. Concluyó que los niños y niñas victimizados sexualmente presentarían en mayor medida una organización limítrofe de la personalidad, en comparación con niños y niñas que no hubieran sido vulnerados en sus derechos sexuales.

Querol y Chaves Paz (2004) consideran que en pericias judiciales donde se busca esclarecer accidentes, mala praxis o lesiones, el test PBLL es muy útil porque permite que aparezca con mucha claridad el daño físico.



- **Ámbito laboral:**

Vergara (2011) llevó a cabo una investigación online, donde participaron 1.224 profesionales de Recursos Humanos de diversos países, entre ellos Argentina, para conocer los test de selección de personal que se utilizan. En Argentina se aprecia un amplio uso de tests de tipo proyectivo, mencionándose como el más usado el test de la PBLL. Barros, citado en Vergara, dice:

Llama la atención la masiva utilización de estas técnicas, considerando la amplia evidencia que cuestiona su validez en el ámbito laboral, asimismo, lo invasivo de este tipo de evaluaciones, profundizando la mayoría de ellos, en aspectos ajenos a lo estrictamente laboral, ya que su objetivo sería identificar aspectos psicopatológicos de la persona, más que su adecuación al cargo específico (p. 17).

### **3. ADMINISTRACIÓN:**

Se aconseja el uso de papel liso, tamaño A4 (21 x 27.9 cm) y se entrega en posición vertical. La consigna consiste en solicitarle al sujeto que *“dibuje una persona bajo la lluvia”*. Admite tanto administración individual como grupal. Es apropiado en todas las edades, todas las profesiones y para ambos sexos (Querol y Chaves Paz, 2004, 12).

Las autoras sugieren que en caso de que sea necesario, se puede tranquilizar al paciente comentándole que no se evalúa la calidad del dibujo, que de cualquier manera lo va a realizar bien. Se debe registrar la actitud del entrevistado, los comentarios, el tiempo que se toma para llevar adelante la consigna y todo lo que al psicólogo resulte llamativo (2004).

Por su parte, Pérez Zambón et al. (2013) establecen que el test PBLL tiene la característica de pedir al sujeto dos tipos de respuesta, una gráfica y una verbal. Estos autores estudian el último

aspecto del test, porque consideran que de los dos tipos de respuesta que da el entrevistado, el que ha sido menos considerado es el material verbal. Su investigación la desarrollaron desde un marco teórico psicoanalítico, analizando deseos y defensas en las manifestaciones verbales, tomando la teoría de Freud de pulsión.

La consigna que brindan es *“dibuje una persona bajo la lluvia, a continuación colóquele un nombre, una edad y escriba una pequeña historia al respecto”* (2013, 209).

Consideran que son numerosos los autores que han puesto el foco en el aspecto gráfico (Hammer, Machover, Koppitz, Goodenough, Querol) desarrollando rudimentarias estandarizaciones de las categorías gráficas, pero de cuales no se pueden establecer generalizaciones, ya que no se cuenta con baremos específicos.

#### 4. INTERPRETACIÓN:

En la interpretación se persigue el objetivo de “obtener la imagen corporal del individuo bajo condiciones ambientales desagradables, tensas, en las que la lluvia representa el estímulo perturbador” (Querol y Chaves, 2004, 12). Consideran que resulta muy valioso confrontarlo con el test de la figura humana (Machover) para poder comparar las defensas que instrumenta el sujeto frente a situaciones de tensión o relajadas.

Las autoras mencionadas proponen una exhaustiva guía para analizar el grafismo. Dividen la interpretación por un lado en el *análisis del recurso expresivo*, que se refiere a lo estructural del dibujo, es decir, indica cómo dibuja el sujeto y está compuesto por ocho aspectos. Por otro lado, la interpretación se lleva adelante a través del *análisis de contenido*, que indica qué dibuja el sujeto e implica once aspectos a observar:

**a) ANÁLISIS DEL RECURSO EXPRESIVO:**

- 1) Dimensiones: Dibujo pequeño, mediano, grande o muy grande.
- 2) Emplazamiento: se considera “la hoja como un universo y se analiza cuánto espacio ocupa este sujeto y en qué lugar se ubica” (2004, 17).
- 3) Trazos: de acuerdo a cómo sea la línea que caracteriza la producción, las autoras plantean diversas interpretaciones (Línea armónica, entera, firme. Línea entrecortada. Línea redonda o curva. Líneas tirantes. Líneas fragmentadas o esbozadas. Líneas desconectadas. Línea recta. Línea recta con ondulaciones. Línea recta con temblor. Línea recta definida pero tosca. Línea con ángulos, ganchos o picos. Líneas con ángulos muy agudos. Líneas sin control o que escapan del control del dibujo -en zig.zag. líneas pegadas al papel-sin levantar el lápiz- y formando puntas. Líneas circulares con adornos. Líneas curvas que se rectangularizan).
- 4) Presión: normal, débil, fuerte, muy fuerte.
- 5) Tiempo: sin tomar el tiempo en una consideración cronométrica, las autoras plantean las vicisitudes que pueden ocurrir en torno a esta variable y la interpretación que le dan, por ejemplo: que tenga dificultades para comenzar, o para concluir, que pase momentos de quietud, o que la ejecución sea lenta, normal, rápida, precipitada.
- 6) Secuencia: lo esperable es que comience dibujando la cabeza, luego el cuerpo para concluir con el paraguas y la lluvia. Este indicador proporciona el grado en que el sujeto se orienta en el espacio, cómo organiza su vida cómo resuelve conflictos.
- 7) Movimiento del dibujo: rigidez, mucha actividad, en posición de caminar, realizando una acción concreta, exhibiéndose.

8) Sombreados: suele interpretarse como ansiedad por el cuerpo según la zona que señalen y la necesidad de controlar la misma.

**b) ANÁLISIS DE CONTENIDO:**

1) Orientación de la persona: hacia el margen derecho, izquierdo, de frente, de perfil o de espaldas, inclinado, inconclusa. También puede situarse en una orientación dubitativa, o la persona vista desde arriba o desde lejos. Se considera en este ítem también cuando el dibujo se encuentra emplazado en alguna esquina, ya sea arriba o abajo, margen derecho o izquierdo.

2) Posturas: sentado, acostado, arrodillado.

3) Borrados en el dibujo: en forma excesiva, indica "incertidumbre, autoinsatisfacción, indecisión, ansiedad, descontrol, agresividad, conflicto" (2004, 50).

4) Repaso de líneas, tachaduras, líneas incompletas: alto monto de ansiedad. Le resulta al sujeto difícil planificar la tarea. Bajo nivel de tolerancia a la frustración.

5) Detalles accesorios y su ubicación: hay que analizar la naturaleza del agregado para su interpretación, ya que puede responder a sujetos maníacos, obsesivos, controladores, compulsivos, o temor a desorganizarse. En este apartado las autoras detallan objetos y características de la lluvia, dándole a cada uno una interpretación.

6) Vestimenta: en este apartado se interpretan la presencia de diversas indumentarias.

7) Paraguas como defensa: en este apartado, se detallan todas las interpretaciones relativas a este elemento que brindan las autoras. Cabe resaltar que la presencia del elemento paraguas es el que da cuenta del empleo de defensas adecuadas frente a una situación de presión, tal

como se plantea la lluvia en la consigna. De acuerdo a Pérez Zambón et al. (2013), “El estado de esas defensas podría inferirse del modo en que utilizan el paraguas y de la calidad del mismo” (225).

- Paraguas cubriendo media cabeza: “retraimiento, escape, ocultamiento, recorte de la percepción” (p. 58).
- Ausencia de paraguas: “falta de defensas. Cuando la ausencia de paraguas se acompaña con una figura humana de anchos hombros, implica que es una persona que se defiende con su cuerpo, que "apechuga", que se expone y corre riesgos” (p. 59).
- Paraguas hacia la derecha: “se defiende del ambiente. Temor a lo social. Desconfianza hacia las personas que lo rodean. Defensa por temor al padre y/o autoridad” (p. 59).
- Paraguas hacia la izquierda: “se defiende de la figura materna, de los deseos edípicos y las pulsiones infantiles” (p. 59).
- Paraguas cubriendo adecuadamente a la persona: “implica defensas sanas, sentimiento de adecuación, confianza en sí mismo, seguridad. Saber afrontar los problemas sin exponerse a riesgos innecesarios, capacidad de prever” (p. 59).
- Paraguas muy grande respecto al tamaño de la persona dibujada: “excesiva protección y defensa, aunque se encuentre bien ubicado. Recortamiento del medio y distancia con el entorno. Poco criterio” (p. 59).
- Paraguas muy chico respecto al tamaño de la persona dibujada: “defensas lábiles. Deja a la persona casi expuesta a las presiones del medio. Tanto en el paraguas muy grande o muy chico respecto al tamaño de la persona, es señal de conflicto, perturbación sexual, dificultades en las relaciones interpersonales o con figuras de autoridad” (p. 59).

- Paraguas cerrado: “resignación. Bajar la guardia, dejar que otro lo defienda, que tome su lugar en la defensa. Sin fuerzas para luchar. En ocasiones puede indicar que están terminándose los problemas, que se está en las últimas preocupaciones” (p. 60).

- Paraguas cerrado y en el piso: “la persona cierra el paraguas porque siente que cuenta ya con poca energía para defenderse, que en su situación vital ya queda poco tiempo más de lluvia (presión ambiental), que sostener el paraguas es ya un esfuerzo excesivo. En ocasiones implica enfermedad terminal” (p. 61).

- Paraguas volando: “defensa lábil. Yo muy débil. Preocupaciones” (p. 62).

- Paraguas y nubes fusionados: “contaminación. Índice de esquizofrenia. Ideas confusas” (p. 63).

- Paraguas con agujeros: “fabulación. Psicopatía. Enfermedad orgánica” (p. 63).

- Paraguas con dibujos: “en muchos casos hemos registrado que se trataba de personas con enfermedades orgánicas” (p. 64).

- Paraguas como sombrero: “confusión de ideas” (p. 65).

- Paraguas tipo lanza: “recurre a la agresión como defensa” (p. 65).

- Paraguas en el que se remarcan las varillas: “fabulación. Crea historias falsas. Se miente” (p. 65).

- Mango de paraguas remarcado: “falta de plasticidad. Necesidad de aferrarse a algo aunque sin saber si le sirve como defensa” (p. 65).

- Mango de paraguas débil: “defensas pobres, poca fortaleza para sostenerse” (p. 65).

8) Reemplazo del paraguas por otros elementos: este apartado también se toma en consideración tal como lo plantean las autoras.

- Aleros y techos: “persona que no emplea defensas adecuadas. Actitud dependiente.

Busca que otros resuelvan sus problemas” (p. 66).

- Detrás de una ventana: “falta de compromiso con el medio. Pasividad. Alejamiento” (p. 67).

- Dentro de una caverna o montaña: “dependencia materna” (p. 68).

- Utilización de papel a modo de paraguas: “defensa pobre, que se desarma a poco de utilizarla. Poco sentido práctico para defenderse” (p. 68).

- Utilización de la mano como paraguas: “actitud de omnipotencia. Más frecuente en adolescentes” (p.69).

9) Partes del cuerpo: se interpreta cada una de las posibles partes del cuerpo que el sujeto grafique.

10) Identidad sexual: en este apartado se aclara que lo esperable es que cada sexo dibuje figuras de su mismo género, y brinda interpretaciones en caso de que ocurra lo contrario. En este último caso se puede interpretar que el sujeto o bien tienen dificultades o conflictos en relaciones objetales primarias o bien un conflicto homosexual.

11) El dibujo de un personaje y no de una persona: brindan interpretaciones acerca de los distintos personajes que puede dibujar un sujeto, que no respondan a un ser humano.

Siguiendo la interpretación que proponen Querol y Chaves Paz (2004), se indica cómo observar las expresiones de conflicto en el dibujo, lo que pueda dar cuenta de la presencia de diversas patologías en el sujeto:

- La neurosis fóbica.
- La neurosis histérica.

- Neurosis obsesiva.
- Depresión.
- Melancolía.
- Psicótico.
- Psicosis maníaco-depresiva.
- Paranoia.
- Enfermedades psicosomáticas.
- Epilepsia.
- Alcoholismo.

Para finalizar el apartado de interpretación, las autoras desarrollan cómo atender a que mecanismo de defensa muestra el sujeto en la gráfica:

- Desplazamiento.
- Regresión.
- Anulación.
- Aislamiento.
- Represión.
- Inhibición.
- Defensas maníacas.

## **5. ESTUDIOS SOBRE LA VALIDEZ DEL TEST PBLL.**

A continuación se relatan tres investigaciones que han tenido por objeto de estudio el test PBLL. La primera es de Querol y Chaves Paz (2004), quienes realizar una validación del mismo en



Capital Federal y Gran Buenos Aires. Posteriormente, se detalla la investigación de Basile et al. (2005), quienes la llevan adelante en la Provincia de Neuquén y Río Negro, realizando una adaptación del PBLL. Finalmente, Pérez Zambón et al. (2013) exponen un método de análisis de los deseos y las defensas en las verbalizaciones surgidas al aplicar el test, ya que consideran que de los dos tipos de respuesta que da el entrevistado, el que ha sido menos considerado es el material verbal.

✓ **INVESTIGACIÓN 1: “CONCLUSIONES DE UNA PRIMERA VALIDACIÓN”.**

Querol y Chaves Paz (2004) realizan una investigación que tiene por objetivo el siguiente: “Determinar, exponer y analizar las principales tendencias que se observan al aplicar el test de la PBLL e intentar validar los principios sobre los cuales se sustenta y servir de base para futuras investigaciones”(p.139).

Desglosan luego sus objetivos de la siguiente manera:

- Averiguar si la aplicación del test podría ser capaz de determinar la presencia de defensas en diferentes sujetos considerando, como elemento de prueba y variable relevante, la presencia del elemento paraguas al administrarse el mismo (paraguas en el gráfico).
- Este objetivo es desprende del primero y se basa en la situación contraria. Argumentan las autoras que se observa en la aplicación del test la presencia de otros elementos que si bien no constituyen paraguas, son otros medios de defensa. La hipótesis que sostienen es que aquellos sujetos que no utilizan paraguas, pero que dibujan formas atípicas, tienen menos defensas adaptativas.

La muestra que emplearon fue de 300 personas, cuyas edades oscilaron entre los 8 y los 40 años, provenientes de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Dividieron a la misma en tres grupos

etarios diferentes: Grupo 1= niños de 8 a 13 años; Grupo 2= adolescentes de 13 a 18 años; Grupo 3= adultos de 18 a 40 años.

La principal variable de estudio fue la presencia del elemento “paraguas” en el gráfico analizado. Otras variables de su interés fueron la ubicación del elemento paraguas (a la izquierda, a la derecha o al centro de la hoja) y la presencia de formas atípicas de mecanismos de defensa (paraguas cerrado, volando, en el piso, aleros, cuevas, diarios, hoja de palmera, intento fallido de dibujar paraguas).

De la muestra total, 185 sujetos dibujaron el elemento paraguas (61,66%), y el restante 115 no lo hicieron (38,34%). Concluyeron las autoras:

Se puede aceptar que un alto porcentaje de personas asumen al paraguas como defensa adecuada frente a una situación de presión, tal como resulta la lluvia. Dentro del porcentaje que no lo dibuja, el mayor número se ubica dentro del grupo de adolescentes (p. 151).

#### ✓ **INVESTIGACIÓN 2: “ADAPTACIÓN DEL TEST PERSONA BAJO LA LLUVIA”.**

Basile et al. (2005), realizan un cuestionamiento del test PBLL en la provincia de Neuquén y Río Negro, presentando los resultados en el año 2005, en el Congreso XVI de ADEIP. Establecieron:

Dicha prueba proyectiva es un instrumento útil a la hora de detectar recursos defensivos adaptativos producidos en los sujetos bajo situación de estrés. Considerando que el niño responde a las técnicas proyectivas de acuerdo a su constructo, nos planteamos: ¿es la lluvia un estresor, dadas las características climáticas de la región? (clima semiárido con escasas lluvias) (2005,1).

Dentro del marco teórico de su investigación, mencionan: “Ninguna técnica proyectiva proporciona datos completamente independientes del ambiente en que la persona está inmersa. De

esta manera, la interpretación de la técnica debe estar enmarcada en una situación representante del contexto” (2005, 3).

Considerando las características del test PBLL, comentan:

Teniendo en cuenta que en el test en el que se está trabajando el estímulo perturbador es la lluvia, para su interpretación, será importante la consideración de las condiciones ambientales y geográficas en las que el niño vive (...). La lluvia no es un elemento climático cotidiano para los habitantes de la región, gran parte de la población no se provee de indumentaria y accesorios que sirvan de protección frente a la misma (paraguas, impermeables, botas) (...). De acuerdo a lo antedicho, surge el interrogante acerca del valor atribuido por los niños de esta zona al estímulo “lluvia” de acuerdo a sus representaciones del ambiente. Pensando en otro estresor local equivalente a la lluvia se incluyó el frío, que es una vivencia conocida. Los inviernos son largos e intensos, los niños conocen elementos para protegerse del mismo y poder, así, no transformarlo en un imponderable que les impida su actividad cotidiana (2005, 3-4).

Las autoras llevaron adelante una investigación con 50 niños y niñas entre 6 y 12 años, residentes de la capital de Neuquén y ciudad de Cipolletti. Se propusieron “Adaptar la técnica proyectiva PBLL al contexto socio-psico-ambiental local” (2005, 5). Para conseguir tal objetivo propusieron sustituir la consigna del test PBLL por la de dibujar una “Persona en un día de frío”, ya que hipotetizaron que propone una situación estresante adaptada a las características climáticas de la región. Luego, compararon los datos obtenidos entre la prueba PBLL y “Persona en un día de frío”.

Los resultados que obtuvieron fue que el 51% de la muestra ante la consigna del test PBLL no graficó paraguas, y frente a la consigna de una “Persona en un día de frío” el 50% graficó ropa adecuada (ropa de abrigo: guantes, bufanda, gorros, camperas). Considerando las reacciones emocionales graficadas en PBLL, el 61% expresó alegría, el 9% expresó tristeza y el 3% expresó

enojo. La misma muestra ante la consigna de una "Persona en un día de frío", el 50% expresó alegría, el 9% tristeza y el 2% enojo.

Concluyeron:

Considerando la presencia eficaz de paraguas como uno de los principales indicadores de recursos defensivos adaptativos en Persona bajo la Lluvia, y teniendo en cuenta los resultados obtenidos en esta muestra, surge el interrogante si su ausencia está relacionada con cuestiones internas de la personalidad del niño o con el desconocimiento respecto del uso de dicho elemento en esta región (2005,17).

Pensando en el impacto de su investigación, las autoras manifestaron: "La importancia de estas conclusiones radicarán en no arribar a inferencias diagnósticas inapropiadas que no den cuenta de la problemática" (2005, 19).

### ✓ **INVESTIGACIÓN 3: "ANÁLISIS DE LA RESPUESTA VERBAL AL TEST DE PERSONA BAJO LA LLUVIA. APLICACIÓN DEL ALGORITMO DAVID LIBERMAN (ADL)"**

Pérez Zambón et al. (2013) llevaron a cabo el estudio en la Provincia de Buenos Aires, con una muestra conformada por 40 sujetos en situación de entrevista laboral. Se les pidió a los mismos la producción del test PBLL, con la inclusión de una historia, por lo que el resultado final fue un material tanto gráfico como verbal.

Como instrumento para estudiar el material verbal, se recurrió al algoritmo David Liberman (ADL), un método de análisis del lenguaje que permite detectar los deseos y las defensas en diferentes niveles de análisis: relatos, actos de habla, palabras.

En relación a las conclusiones, refirieron que el ADL es un instrumento sensible para medir la variante verbal del test, y se persigue el objetivo de que la misma permita alcanzar un mayor

refinamiento conceptual y metodológico, así como el establecimiento de baremos, necesarios para dar mayor validez al test.

Hacia el final de su disertación, advierten que se debería evaluar la utilidad de esta técnica cuando los entrevistados provienen de una región con clima desértico, o de una en la cual la lluvia no sea un fenómeno cotidiano.

## **6. DISCUSIÓN:**

El psicoanálisis, a través de los instrumentos proyectivos, en cierto sentido ha promovido una interpretación casi universal de los símbolos, sin reparar en las características culturales de los mismos. Encontramos a la largo de la historia que la lluvia está presente en las tradiciones de pueblos primitivos, que por ejemplo realizaban danzas para que lloviera; y también en ritos culturales más modernos que creían que realizando una cruz de sal podían detener una tormenta. En fin, al momento de evaluar la subjetividad hay detalles que no se pueden dejar de respetar.

Entonces, lo que se buscó a través del marco teórico propuesto fue presentar posturas de autores que instalan dudas hacia la validez del test PBLL, con el objetivo de pensar qué repercusión puede tener su empleo en zonas áridas o con escasas precipitaciones, en relación a la valoración cultural de la lluvia, cuestionando por lo tanto la consideración generalizada de la misma como elemento amenazador a graficar.

Basile et al. (2005) bogan por dar cuenta que los estresores ambientales no pueden ser globalizados y las especificidades de cada región y de cada cultura deben ser subrayadas en miras a la evaluación de la subjetividad.

Análogo resulta el planteo de Casullo (1999):

Importa tener presente que la definición de todo constructo debe surgir de una mirada o perspectiva sociocultural. A partir de ello se procederá a recoger los datos empíricos (evaluar) utilizando técnicas culturalmente válidas o equivalentes que muestren su validez y confiabilidad para grupos culturales diversos (p. 104).

Continuando en su desarrollo, manifiesta:

La adaptación y utilización de técnicas diversas no ha tenido en cuenta, en la medida de lo deseable y necesario, la consideración del sujeto humano en tanto actor social y participante cultural. Muchos estudiosos imponen a sus sujetos, en nombre del quehacer científico, recursos evaluativos que les son extraños o ajenos. Se cumple con requisitos estadístico-metodológicos pero se opera en un vacío cultural. Cabe referirse a un hacer descontextualizado. Hay numerosas páginas destinadas a relatar cómo se ha realizado el tratamiento estadístico cada vez más sofisticado de los datos, pero poco o nada se dice sobre la validez lingüística, conceptual y cultural de los recursos utilizados (...). Cuando se hace referencia a las diferencias culturales o sociales no se está pensando necesariamente en viajar a otros continentes o a regiones distantes del lugar donde vivimos. Lo diferente está geográficamente mucho más próximo de lo que suponemos (1999, 110).

El Código de Ética del Psicodiagnosticador de la Asociación Argentina de Estudios e Investigación en Psicodiagnóstico [ADEIP] (1999) establece que la vigencia de los tests estará establecida en datos o resultados de tests con baremos actualizados en los últimos diez años y adaptados a la región. En caso de utilizar instrumentos con baremos o normas que no se ajustan a lo anterior, deberán tomar en cuenta este condicionante al momento de interpretar los resultados.

En consonancia con lo planteado, Barros e Ison (2002), en una investigación que tuvo por objeto de estudio al test de la Figura Humana, resaltan lo valioso del trabajo de Casullo en 1988, quien

estandarizó el test de Goodenough-Harris generando normas regionales para evaluar la madurez intelectual en niñas y niños de Argentina. Dicen las autoras: “Su trabajo resulta particularmente valioso, dado que se considera de gran relevancia que las escalas cuenten con normas obtenidas en el medio sociocultural donde se emplean, dado que hasta la técnica más objetiva de evaluación refleja un sesgo cultural” (p. 281).

Sánchez de Gallardo y Pírela de Faría (2012) en relación a los tests proyectivos indican “Cuando se relatan las limitaciones y dificultades (...) se menciona, la vinculación con la cultura de quienes las diseñan, en cuanto a palabras e instrucciones utilizadas, pudiendo llegar a penalizar a aquellas personas que no pertenecen a esa cultura” (p. 212-3).

Contini (2013), coincidiendo en este último punto, manifiesta:

Es altamente riesgoso emplear pruebas psicológicas surgidas en un contexto cultural diferente para el cual fueron creadas. El riesgo consiste en subdiagnosticar o sobrediagnosticar al considerar como psicopatológicas variaciones del comportamiento que son habituales en la cultura de un particular sujeto (p. 121).

Similar es el planteo de Casullo (1999), quien llama la atención exponiendo:

Damos por sentado una uniformidad cultural de lo occidental que es empíricamente falsa. Aún la civilización occidental tiene variaciones culturales importantes en el seno de las sociedades diversas que la componen. (...) La significación atribuida a los colores, por ejemplo. Este es un tema central en especial cuando se analizan respuestas a ciertas técnicas proyectivas (p. 105).

De tal manera, son numerosos los autores que plantean que los tests proyectivos presentan innegables problemas de confiabilidad y validez, no contando con baremos, normas y estándares para su interpretación (Arenas, 2005; Arocha González, s.f. Hammer, 1969; Lilinfeld et al. 2000; Pérez Zambón et al. 2013).

A modo de cierre, se finaliza con Casullo (1999), quien refleja el espíritu de esta tesina:

“Admitimos ciertas significaciones universales o uniformes que requieren ser verificadas” (p. 105).



# MARCO METODOLÓGICO.

### CAPÍTULO III: OBJETIVOS.

El *objetivo general* que persigue esta tesina es:

✓ Evaluar la validez ecológica del test Persona Bajo La Lluvia en zonas áridas o con escasas precipitaciones.

Los *objetivos específicos* son:

✓ Comparar indicadores de hostilidad en la figura de la lluvia como elemento amenazador en el test de la Persona Bajo La Lluvia, en 197 casos de dibujos realizados por niños y niñas de la provincia de Mendoza y de la provincia de Salta, a través de los siguientes indicadores:

A) Presencia de paraguas como elemento defensivo.

B) Relato de la historia según la siguiente clasificación: amenazante, benévola, neutral, sin relato.

C) Rol de la lluvia: protagonista, secundaria, no relatada.

✓ Para el análisis de contenido, se empleó nubes de palabras para observar cuáles fueron las palabras o expresiones de mayor frecuencia de aparición.

### PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

La *pregunta de investigación* que guía a este trabajo es:

✓ ¿El gráfico de la lluvia es un estresor considerando las características climáticas de la región (clima semiárido con escasas lluvias)?

## **CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.**

### **TIPO DE ESTUDIO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.**

Se trata de un enfoque mixto, es decir, que combina lo cuantitativo y lo cualitativo en la investigación. Si bien se recolectan datos para probar una hipótesis, con base en el análisis estadístico, también se persigue el objetivo de afinar preguntas de investigación, buscando profundizar los datos obtenidos. Es un diseño no experimental, el cual consiste en observar los fenómenos como se dan en su contexto natural, para luego analizarlos. Se observan situaciones ya existentes. Dentro de este diseño se va a trabajar con el diseño de tipo transversal, los datos se van a recolectar en un solo momento (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

El alcance de la investigación es descriptivo – correlacional, de tipo comparativo debido a que se intenta describir fenómenos y demostrar asociaciones a través de pruebas estadísticas, utilizando para ello dos poblaciones diferentes (Hernández Sampieri et al., 2010).

### **DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.**

La muestra utilizada fue no probabilística de carácter intencional, ya que la elección de los sujetos no fue debido a la probabilidad, sino a causas relacionadas con las características que se estaban buscando. Quedó conformada por 197 estudiantes de escuelas primarias de las provincias de Mendoza y de Salta. El criterio de inclusión que se empleó fue que cursen sexto y séptimo año de escuelas de gestión pública y privada, sin atender a edad y género.

De los sujetos, 101 pertenecieron a la provincia de Mendoza y los 96 restantes a la de Salta. En Mendoza, de acuerdo al género, 55% fue población femenina y 45% masculina; las edades rondaron

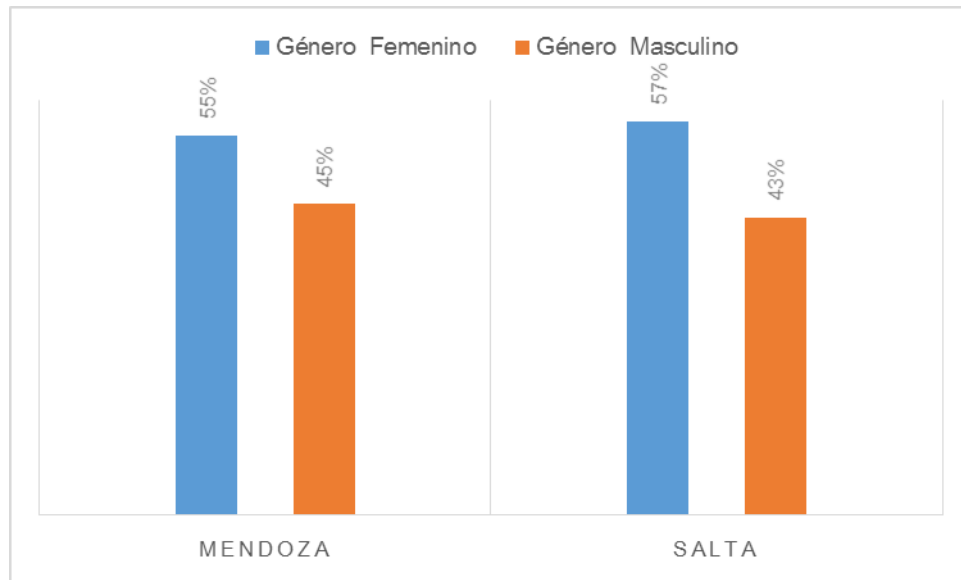
entre los 11 y los 13 años, con un promedio de 11.97,  $\pm$  0.570; en relación con la institución escolar, 30% perteneció a gestión privada y el restante 70% a gestión pública. En Salta, de acuerdo al género, el 57% fue población femenina y 43% masculina; las edades rondaron entre los 12 y los 14 años, con un promedio de 12.23,  $\pm$  0.555; en relación a la institución, el 20% pertenecía a una institución de gestión privada y el 80% a una de gestión pública.

En la tabla 3 se presentan las variables de la muestra, en relación al género, edad, gestión de escuela y provincia de residencia.

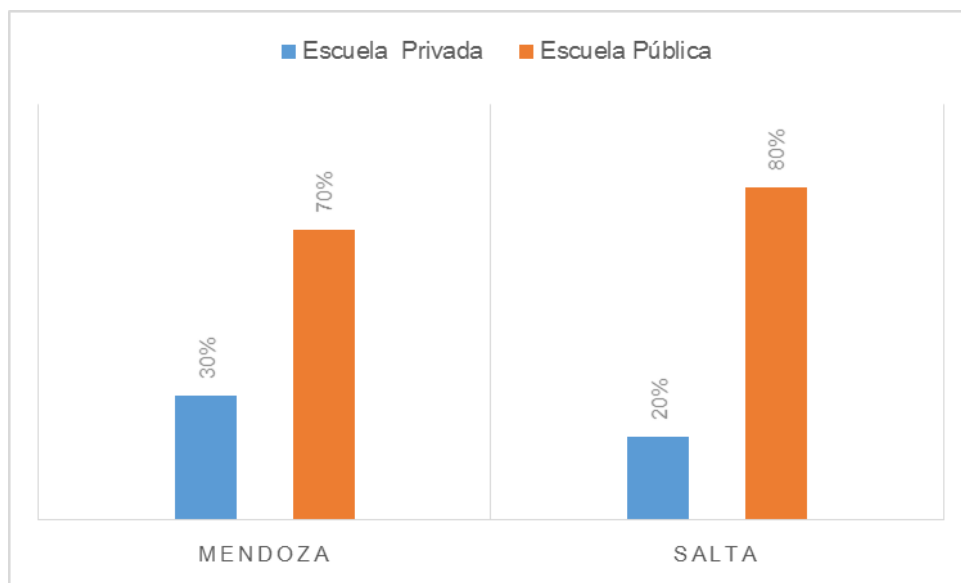
**Tabla 3:**

*Descripción de los participantes (n= 197).*

|                |           | Mendoza (n= 101)   | Salta (n= 96)      |
|----------------|-----------|--------------------|--------------------|
| <b>Género</b>  | Femenino  | 55%                | 57%                |
|                | Masculino | 45%                | 43%                |
| <b>Edad</b>    |           | 11.97( $\pm$ .570) | 12.23( $\pm$ .555) |
| <b>Escuela</b> | Privada   | 30%                | 20 %               |
|                | Pública   | 70%                | 80 %               |



*Figura 1: Distribución por sexo según provincia.*



*Figura 2: Distribución por establecimiento educativo según provincia.*

Se justifica la elección de la capital de la provincia de Salta para llevar a cabo la toma de la muestra, debido a que la misma se caracteriza por promedios anuales de precipitaciones que alcanzan los 1000 mm, siendo que en la provincia de Mendoza no superan los 250 mm.

Se seleccionó población infantil, nacida y residente en la zona, debido a que para investigar las variables ambientales y geográficas, un niño debe ser comparado con otros niños en iguales condiciones. Se eligió este rango etario porque se considera por un lado que no han atravesados instancias donde hayan podido conocer el test PBLL (como puede ser un proceso de selección laboral) por lo que no cuentan con ideas previas del mismo.

### **INSTRUMENTO:**

El PBLL es un test proyectivo gráfico que busca “obtener la imagen corporal del individuo bajo *condiciones* ambientales desagradables, tensas, en los que la lluvia representa el elemento perturbador” (Querol y Chaves Paz, 2004, 12). Se administra usando papel liso, tamaño A4. Se entrega a cada sujeto el papel de modo vertical y un lápiz número dos. La consigna consiste en solicitarle que “dibuje una persona bajo la lluvia”.

### **PROCEDIMIENTO:**

Se aplicó el test de la PBLL a 101 sujetos de la provincia de Mendoza y a 96 sujetos de la Provincia de Salta. Se trabajó con los cursos de sexto y séptimo de cuatro escuelas de nivel primario de gestión pública y privada, que mantuvieran en ambas provincias similares contextos socioeconómicos. En primera instancia se mantuvo una charla telefónica con los directivos, seguida de una reunión en las escuelas donde se presentó un proyecto exponiendo los alcances y características de la tesina, y explicando el trabajo que se realizaría con los sujetos que conformarían la muestra.

Una vez aceptado el proyecto, se concordó con las docentes encargadas de los respectivos cursos asistir un día determinado. La toma del test PBLL se realizó grupalmente, conservando el grupo

de la clase tal como estaba formado, sin dividirlos. La investigadora se presentó brindando su nombre, contando la profesión que estudia, consultando a los alumnos acerca de sus conocimientos de la psicología. A continuación se les pidió a los mismos que individualmente se presenten y cuenten algo que les guste. Esto obedeció a la intención de crear un ambiente amigable. Finalizada esta instancia, la investigadora explicó que necesitaba de la colaboración de cada uno, que la misma era voluntaria, y que consistía en un dibujo que iban a realizar y que regalarían a la misma. Cuando cada uno brindó su consentimiento, se les pidió que retiraran el material de trabajo de los bancos, y sólo conservasen una goma de borrar y sacapuntas. Cumplido esto, se les entregó una hoja tamaño A4 en posición vertical y un lápiz n°2, brindando la consigna de dibujar una persona bajo la lluvia y luego escribir una historia acerca de este dibujo. Cada alumno debió consignar en el reverso de la hoja su edad y nombre de pila. A cualquier pregunta pertinente sobre qué o cómo dibujar, se contestó que lo hiciese como quisiera, que siempre iba a estar bien y se remarcó que trabajaran individualmente. Cuando todos los alumnos finalizaron la producción, se permitió que quien así lo quisiera contara la historia que había generado. A modo de cierre, la investigadora explicó someramente cuales eran los usos que se les daría a los dibujos y agradeció la participación de cada uno.

Se acordó con las escuelas realizar un informe a modo de devolución.

### **ANÁLISIS DE DATOS.**

Para el análisis, se utilizaron cuatro criterios:

- a) A partir del dibujo, se puntuó la presencia o ausencia del paraguas.

b) A partir del relato se especificó: si la lluvia fue percibida como un elemento hostil, benévolo, neutral o no relatado; y se determinó el papel que desempeñó la lluvia en la historia, es decir, si la misma fue percibida como protagonista, secundaria, neutral o no se relató.

c) A partir del relato, se observó cuales fueron las palabras más empleadas y su frecuencia de aparición, utilizando una nube de palabras para la muestra obtenida en cada provincia.

En relación al punto “b”, para validar el criterio de la investigadora, se recurrió al criterio inter jueces. La confiabilidad entre calificadores se refiere a cuando una prueba a la que se somete un grupo de examinados se califica por lo menos dos veces. Los mismos deben trabajar de manera independiente, sin influir uno sobre el otro. Este método es particularmente importante aplicarlo en los casos donde el juicio interviene en el proceso de calificación (Sánchez de Gallardo et al., 2012).

La elección de los casos en los que se empleó inter jueces se realizó en primer lugar analizando cuántos casos debían elegirse para que el método sea representativo, lo que dio por resultado la elección de 131 casos. A partir de ello, a través de un método computacional aleatorio, se seleccionó los números de casos que se analizarían, para que todos tengan la misma probabilidad de ser elegidos.

Los análisis cuantitativos fueron analizados a través del procesador estadístico SPSS 19.0. Se utilizaron estadísticos descriptivos univariados: distribución por frecuencias y tablas de contingencias. Para estimar el grado de asociación entre las variables se empleó la prueba de Chi cuadrado.

Para el análisis cualitativo, se empleó nubes de palabras para observar cuáles fueron las expresiones de mayor frecuencia de aparición. Para tal fin, se procedió a sintetizar las historias de toda la muestra, aplicando la nube de palabras por provincias.



Se consideró interesante considerar el sexo como otra variable de estudio en los sujetos evaluados. No se ha encontrado en el rastreo bibliográfico que da cuenta esta tesina, investigaciones que empleando tests proyectivos haya investigado esta vertiente, pero se considera de relevancia realizarlo debido a que es de amplio conocimiento las diferencias de género en nuestras sociedades, y la psicología debe dar cuenta de las mismas a la hora de evaluar a un sujeto.

## CAPÍTULO V: RESULTADOS.

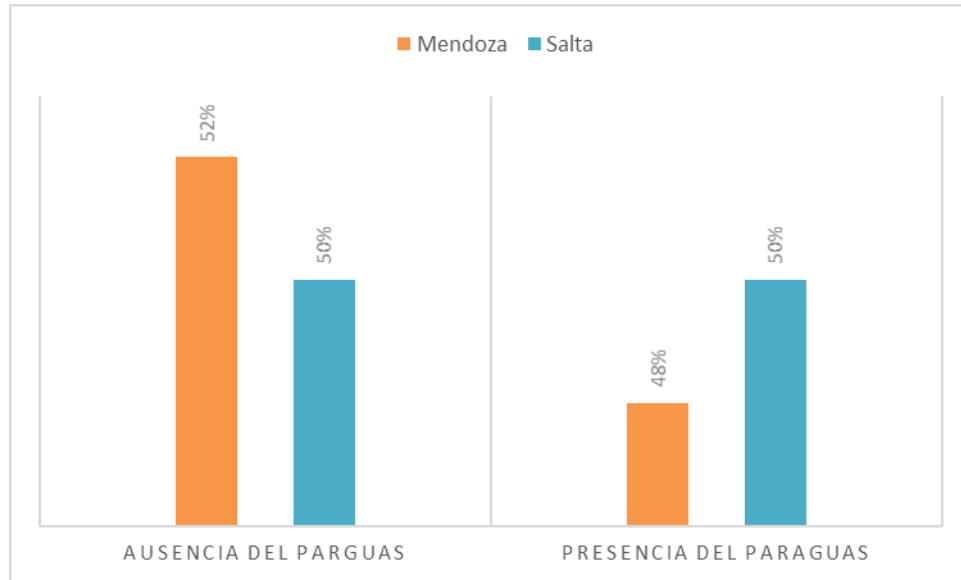
**Objetivo 1:** Comparar indicadores de hostilidad en la figura de la lluvia como elemento amenazador a graficar a través de la presencia del elemento paraguas.

En primer lugar, se observó la presencia del paraguas en las gráficas que formaron la muestra. Los resultados obtenidos permitieron observar en ambas provincias similares porcentajes, hallándose el elemento en cuestión en aproximadamente el 50% de las gráficas (ver tabla 4 y figura 3).

**Tabla 4:**

*Presencia del paraguas en ambas provincias (n=197).*

|                               |              | Mendoza<br>(n=101) | Salta<br>(n=96) | Total |
|-------------------------------|--------------|--------------------|-----------------|-------|
| <b>Presencia del paraguas</b> | <b>No</b>    | 52%                | 50%             | 51%   |
|                               | <b>Sí</b>    | 48%                | 50%             | 49%   |
|                               | <b>Total</b> | 100%               | 100%            | 100%  |



*Figura 3: Presencia del paraguas, por provincias.*

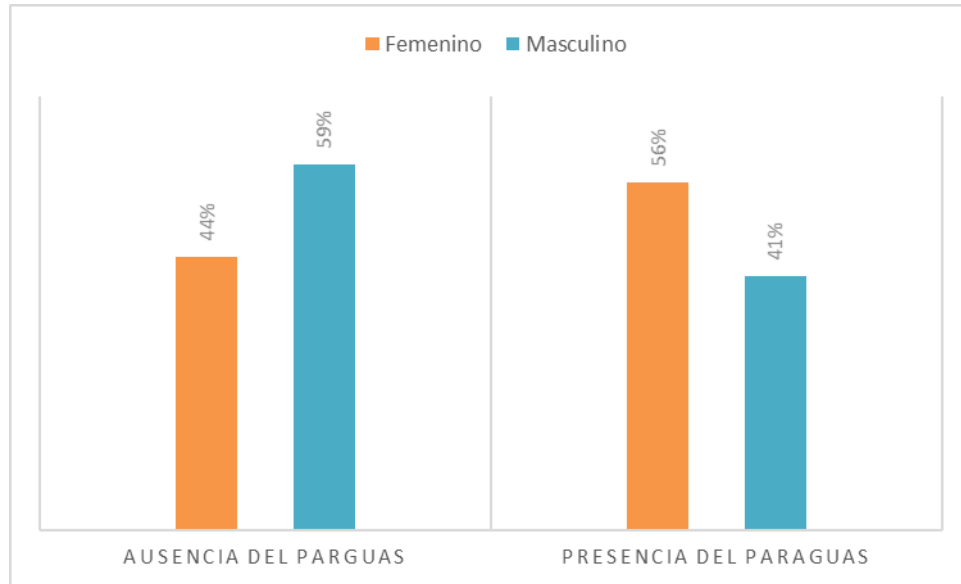
En segundo lugar, se analizó la relación entre el sexo de los participantes y la presencia del paraguas. Se observó que la población de mujeres graficó en mayor medida el paraguas en comparación de la población masculina, siendo la única diferencia estadísticamente significativa (Chi= 3,851 (1),  $p = .05$ ) (ver tabla 5 y figura 4).

**Tabla 5:**

*Presencia del paraguas y sexo, en población general (n=197)*

|                        |    | Sexo              |                  | Total |
|------------------------|----|-------------------|------------------|-------|
|                        |    | Femenino (n= 110) | Masculino (n=87) |       |
| Presencia del paraguas | No | 44%               | 59%              | 51%   |
|                        | Sí | 56%               | 41%              | 49%   |
| Total                  |    | 100%              | 100%             | 100%  |

(Chi= 3,851 (1),  $p = .05$ )



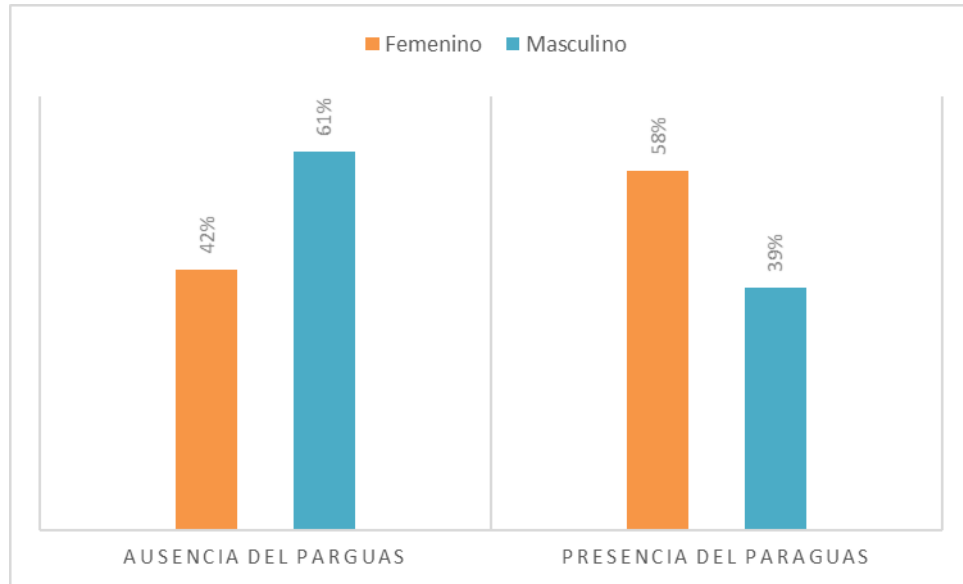
*Figura 4: Presencia del paraguas y sexo, en muestra total.*

Seguidamente se analizó esta relación por provincias. En la provincia de Salta los resultados mostraron que entre aquellos que no dibujaron paraguas la proporción por género es prácticamente similar, es decir que no habría diferencia. Pero, entre aquellos niños que sí lo hicieron, existen mayor tendencia en las niñas y esto puede estar asociado de forma estadísticamente significativa (ver tabla 6 y figura 5).

**Tabla 6:**

*Presencia del paraguas y sexo, en la provincia de Salta (n=96)*

|                        |    | Sexo     |           | Total |
|------------------------|----|----------|-----------|-------|
|                        |    | Femenino | Masculino |       |
| Presencia del Paraguas | No | 42%      | 61%       | 50%   |
|                        | Sí | 58%      | 39%       | 50%   |
| Total                  |    | 100%     | 100%      | 100%  |



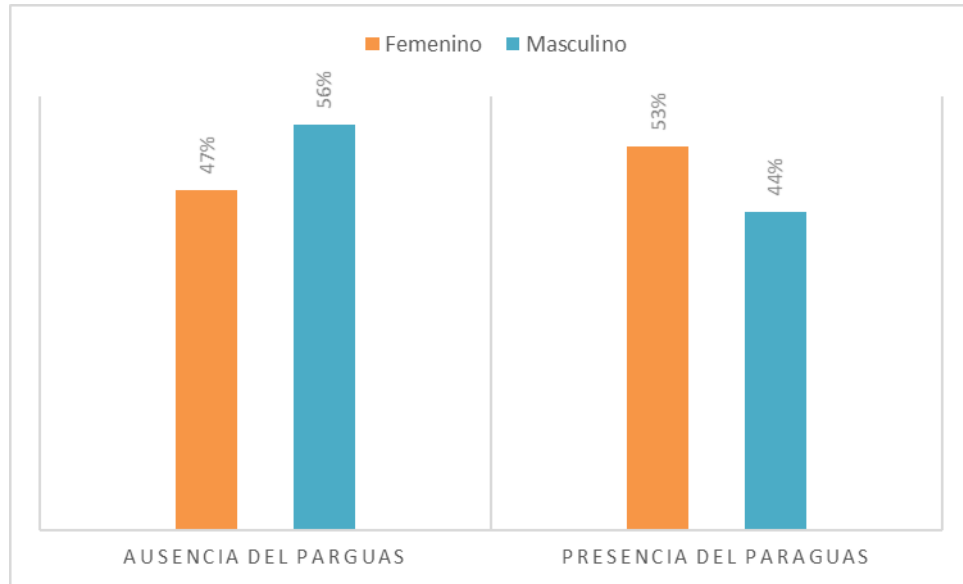
*Figura 5: Presencia de paraguas y sexo, en la provincia de Salta.*

En tanto que, en la provincia de Mendoza al correlacionar sexo y presencia del paraguas, la población femenina graficó en mayor proporción paraguas, sin alcanzar resultados significativos (ver tabla 7 y figura 6).

**Tabla 7:**

*Presencia del paraguas y sexo, en la provincia de Mendoza (n=101).*

|                           |    | Sexo     |           | Total |
|---------------------------|----|----------|-----------|-------|
|                           |    | Femenino | Masculino |       |
| Presencia<br>del paraguas | No | 47%      | 56%       | 51%   |
|                           | Sí | 53%      | 44%       | 49%   |
| Total                     |    | 100%     | 100%      | 100%  |



*Figura 6: Presencia del paraguas y sexo, en la provincia de Mendoza.*

**Objetivo 2:** Comparar indicadores de hostilidad en la figura de la lluvia como elemento amenazador a través de la percepción que se tiene de la misma en el relato de la historia.

Se observó cómo se percibió la lluvia a través de la consigna, es decir, si la misma se consideró un elemento amenazante, benévolo, neutral o bien no se relató.

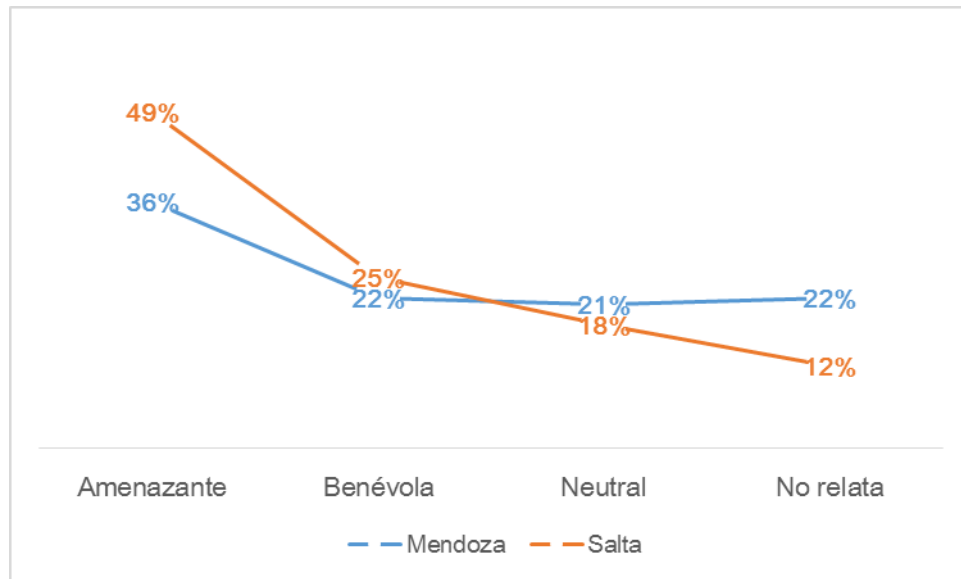
En relación a los resultados arrojados por ambas provincias, primó la percepción amenazante del estímulo, seguido del benevolente. Se registraron diferentes valores entre las provincias, pero no se encontraron asociaciones significativas a nivel estadístico ( $\chi^2 = 3,945 (3); p > .05$ ). (Ver tabla 8 y figura 7).

Tabla 8:

*Percepción de la lluvia, por provincias (n=197).*

|                            |            | Provincia |       | Total |
|----------------------------|------------|-----------|-------|-------|
|                            |            | Mendoza   | Salta |       |
| Percepción de<br>La lluvia | Amenazante | 36%       | 49%   | 40%   |
|                            | Benévola   | 22%       | 25%   | 23%   |
|                            | Neutral    | 21%       | 18%   | 19%   |
|                            | No relata  | 22%       | 12%   | 17%   |
| Total                      |            | 100%      | 100%  | 100%  |

(Chi= 3,945 (3); p > .05)



*Figura 7: Percepción de la lluvia por provincias.*

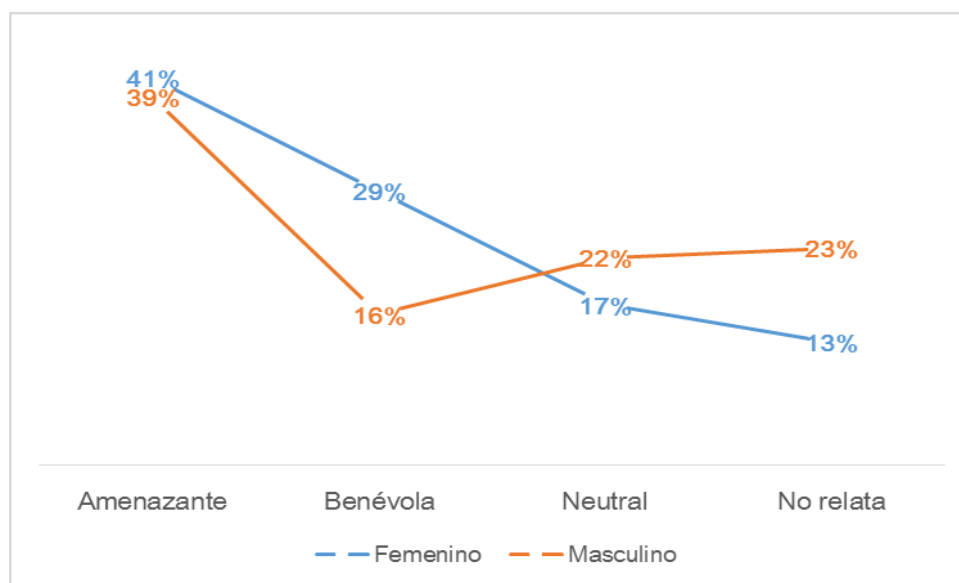
Posteriormente, se incluyó el análisis de la percepción de la lluvia de acuerdo al sexo. En la población general de la muestra, se observó que el género femenino mostró una mayor percepción de la lluvia como estímulo amenazante, pero la diferencia no fue significativa con la población masculina.

De igual manera se observó diferencia cuando el estímulo lluvia fue benevolente, siendo mayoría de población mujeres quienes la percibieron así. La diferencia a favor de los varones se halló en el caso de no haber relatado la lluvia (ver tabla 9 y figura 8).

**Tabla 9:**

*Percepción de la lluvia y sexo, en población general (n=197).*

|                            |            | Sexo     |           | Total |
|----------------------------|------------|----------|-----------|-------|
|                            |            | Femenino | Masculino |       |
| Percepción<br>de la lluvia | Amenazante | 41%      | 39%       | 40%   |
|                            | Benévola   | 29%      | 16%       | 23%   |
|                            | Neutral    | 17%      | 22%       | 19%   |
|                            | No relata  | 13%      | 23%       | 17%   |
| Total                      |            | 100%     | 100%      | 100%  |



*Figura 8: Percepción de la lluvia y sexo, en población general.*



En relación a la provincia de Salta, los resultados permitieron observar una diferencia a favor del sexo femenino en la percepción de la lluvia como benevolente (ver tabla 10 y figura 9). Mientras que en el caso de la provincia de Mendoza, los resultados mostraron la existencia de porcentajes mayores en la percepción del estímulo como amenazante y benevolente en la población de mujeres, y porcentaje mayor en el ítem de no relatar lluvia en la población masculina, aunque las diferencias halladas no resultaron significativas (ver tabla 11 y figura 10).

**Tabla 10:**

*Percepción de lluvia y sexo, en la provincia de Salta (n=96).*

|                         |            | Sexo     |           | Total |
|-------------------------|------------|----------|-----------|-------|
|                         |            | Femenino | Masculino |       |
| Percepción de la Lluvia | Amenazante | 42%      | 49%       | 45%   |
|                         | Benévola   | 33%      | 15%       | 25%   |
|                         | Neutral    | 14%      | 22%       | 18%   |
|                         | No relata  | 11%      | 15%       | 12%   |
| Total                   |            | 100%     | 100%      | 100%  |

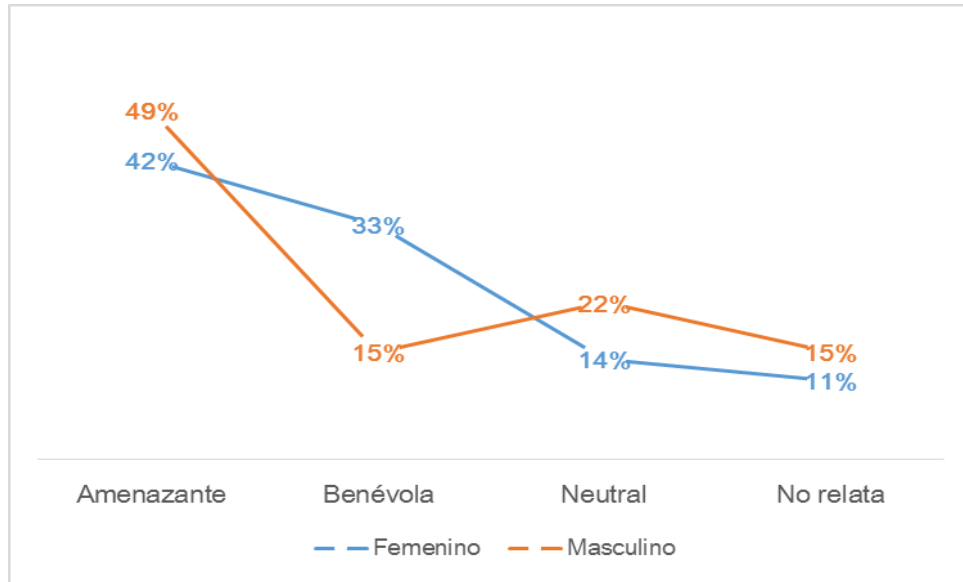
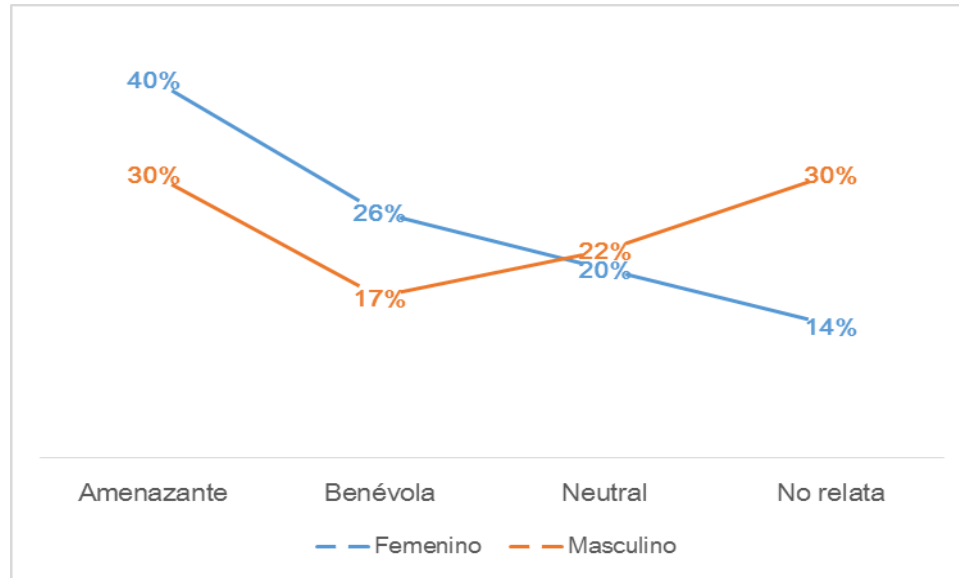


Figura 9: Percepción de lluvia y sexo, en la provincia de Salta.

Tabla 11:

Percepción de lluvia y género, en la provincia de Mendoza (n=101).

|                               |            | Sexo     |           | Total |
|-------------------------------|------------|----------|-----------|-------|
|                               |            | Femenino | Masculino |       |
| Percepción<br>de la<br>Lluvia | Amenazante | 40%      | 30%       | 36%   |
|                               | Benévola   | 26%      | 17%       | 22%   |
|                               | Neutral    | 20%      | 22%       | 21%   |
|                               | No relata  | 14%      | 30%       | 22%   |
| Total                         |            | 100%     | 100%      | 100%  |



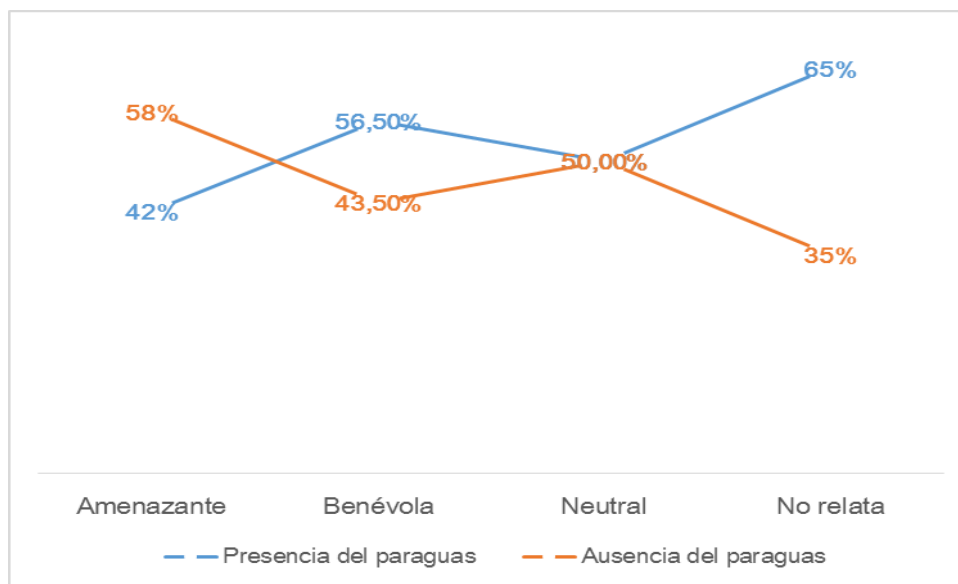
*Figura 10: Percepción de la lluvia y sexo, en la provincia de Mendoza.*

Considerando en esta oportunidad a la población total de la muestra, se correlacionó la presencia del elemento paraguas de acuerdo a la percepción de la lluvia. Se puede observar que primó la presencia del paraguas cuando se percibió al estímulo como amenazante, situación contraria cuando se percibió como benevolente. Cuando la lluvia se consideró neutral, la presencia del paraguas se mantuvo en el 50% de la población (ver tabla 12 y figura 11).

Tabla 12:

*Percepción de la lluvia y presencia del paraguas en muestra total (n=197).*

|                               |                    | Presencia del paraguas |           | Total |
|-------------------------------|--------------------|------------------------|-----------|-------|
|                               |                    | No (n=100)             | Sí (n=97) |       |
| Percepción<br>De la<br>Lluvia | Amenazante (n= 79) | 42%                    | 58%       | 100%  |
|                               | Benévola (n=46)    | 56,5%                  | 43,5%     | 100%  |
|                               | Neutral (n=38)     | 50,0%                  | 50,0%     | 100%  |
|                               | No relata (n= 34)  | 65%                    | 35%       | 100%  |
| Total                         |                    | 51%                    | 49%       | 100%  |



*Figura 11: Presencia de paraguas y percepción de la lluvia, en muestra total.*

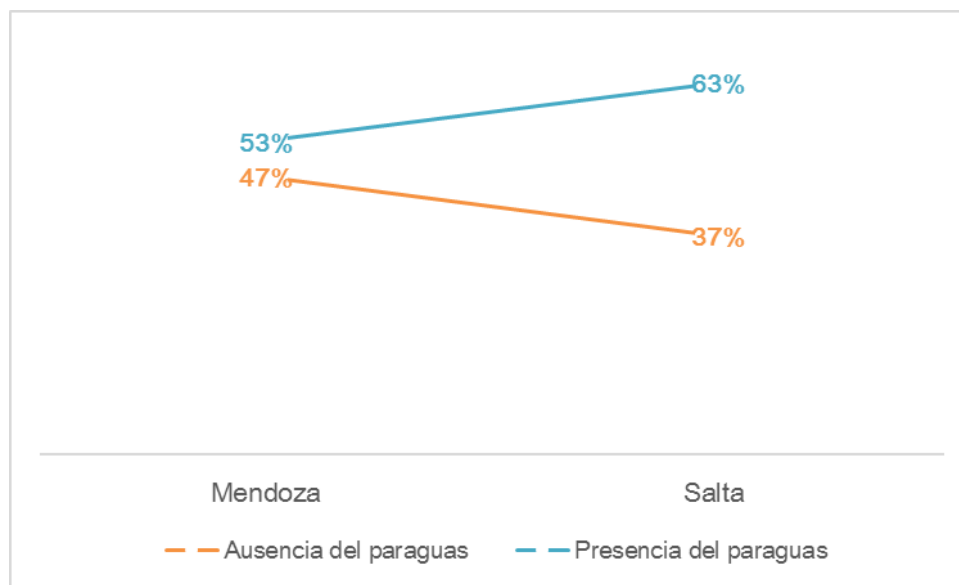
Considerando la muestra obtenida en cada provincia, se investigó qué ocurrió cuando se percibió a la lluvia como amenazante con el empleo del paraguas. Se observaron diferencias entre ambas provincias, siendo la provincia de Salta lugar donde más sujetos incluyeron el elemento

paraguas ante la percepción de amenaza, a pesar de ello no hay asociaciones estadísticamente significativas entre las variables ( $\chi^2 = 808 (1), p > .05$ ) (ver tabla 13 y figura 14).

**Tabla 13:**

*Lluvia como amenazante y presencia del paraguas, en ambas provincias (n=79).*

|                        |       | Provincia      |              | Total |
|------------------------|-------|----------------|--------------|-------|
|                        |       | Mendoza (n=36) | Salta (n=43) |       |
| Presencia del Paraguas | No    | 47%            | 37%          | 42%   |
|                        | Sí    | 53%            | 63%          | 58%   |
|                        | Total | 100%           | 100%         | 100%  |



*Figura 12: Lluvia percibida como amenazante y presencia del elemento paraguas, en cada provincia.*

Para ir finalizando, resultó interesante observar el resultado de la relación entre presencia del paraguas y percepción de la lluvia. En la provincia de Salta cuando la lluvia se percibió como amenazante, se graficó mayor presencia de paraguas, no encontrado diferencias significativas en las otras variables (ver tabla 14 y figura 13). En tanto que, en la provincia de Mendoza, siendo la lluvia percibida como amenazante no hay diferencia entre aquellos que graficaron paraguas y aquellos que no. En el caso del estímulo benevolente, se observa aumentada la ausencia del paraguas, pero no hay una diferencia significativa (ver tabla 15 y figura 14).

**Tabla 14:**

*Presencia del paraguas y percepción de la lluvia, en la provincia de Salta (n=96).*

|                           |           | Percepción de la lluvia |          |         |           | Total |
|---------------------------|-----------|-------------------------|----------|---------|-----------|-------|
|                           |           | Amenazante              | Benévola | Neutral | No relata |       |
| Presencia<br>del paraguas | No (n=48) | 33%                     | 27%      | 21%     | 19%       | 100%  |
|                           | Sí (n=48) | 56%                     | 23%      | 15%     | 6%        | 100%  |
| Total                     |           | 45%                     | 25%      | 18%     | 12%       | 100%  |

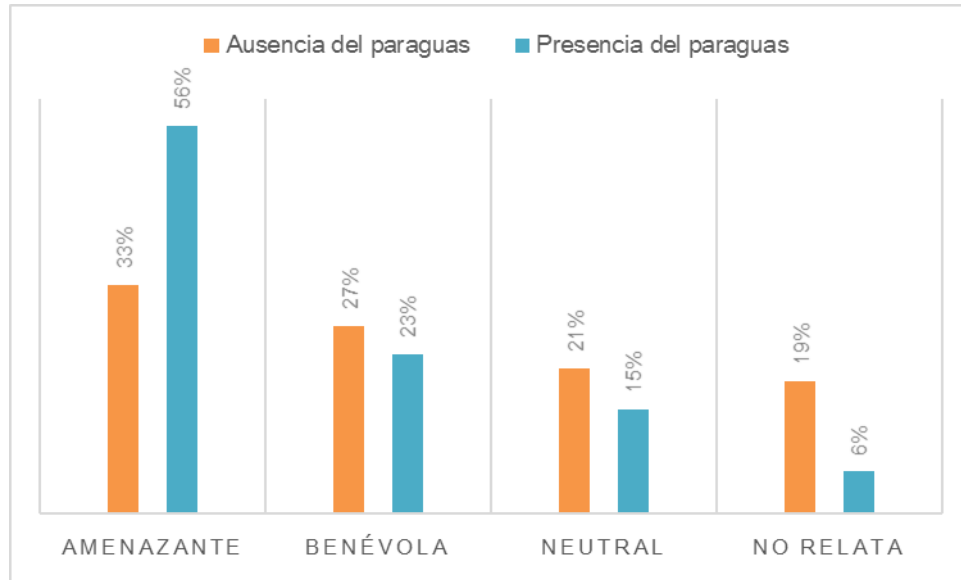
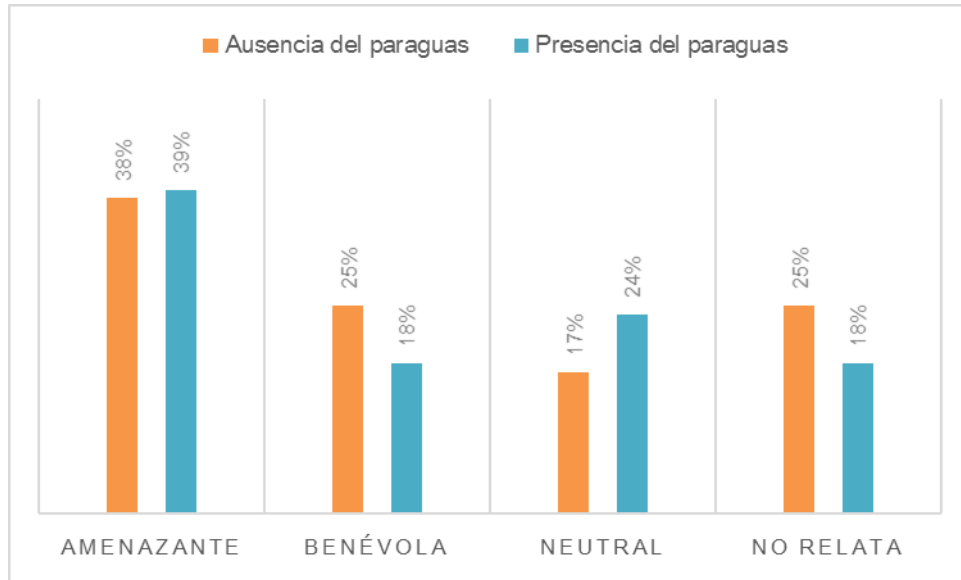


Figura 13: Presencia del paraguas y percepción de la lluvia, en la provincia de Salta.

Tabla 15:

Presencia del paraguas y percepción de la lluvia, en la provincia de Mendoza (n=101).

|                        |           | Percepción de la lluvia |          |         |           | Total |
|------------------------|-----------|-------------------------|----------|---------|-----------|-------|
|                        |           | Amenazante              | Benévola | Neutral | No relata |       |
| Presencia del Paraguas | No (n=52) | 38%                     | 25%      | 17%     | 25%       | 100%  |
|                        | Sí (n=49) | 39%                     | 18%      | 24%     | 18%       | 100%  |
| Total                  |           | 36%                     | 22%      | 21%     | 22%       | 100%  |



*Figura 14: Percepción de la lluvia y presencia de paraguas, en la provincia de Mendoza.*

**Objetivo 3:** Comparar indicadores de hostilidad en la figura de la lluvia como elemento amenazador a través del rol o papel de la lluvia en la historia.

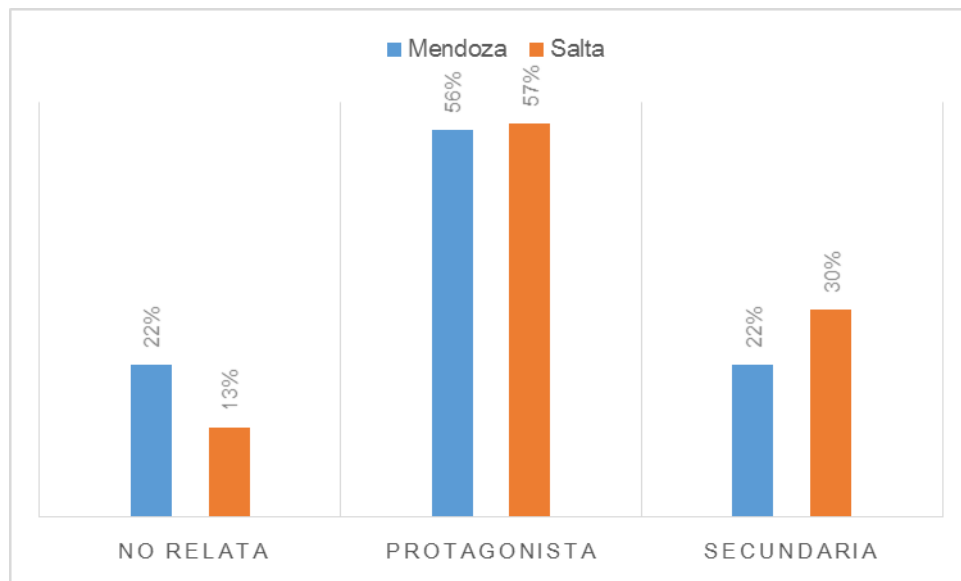
Para cumplimentar este objetivo, se observó cuál fue el rol que cumplió la lluvia en el desarrollo de la historia, es decir, si la misma fue protagonista, secundaria o no se relató. Se concluyó en ambas provincias resultados similares, siendo más del 50% la población quien la percibió como protagonista (ver tabla 16 y figura 15).



Tabla 16:

*Rol de la lluvia por provincias (n=197).*

|                  |              | Provincia       |              |       |
|------------------|--------------|-----------------|--------------|-------|
|                  |              | Mendoza (n=101) | Salta (n=96) | Total |
| Rol de la lluvia | No relata    | 22%             | 13%          | 17%   |
|                  | Protagonista | 56%             | 57%          | 57%   |
|                  | Secundaria   | 22%             | 30%          | 26%   |
| Total            |              | 100%            | 100%         | 100%  |

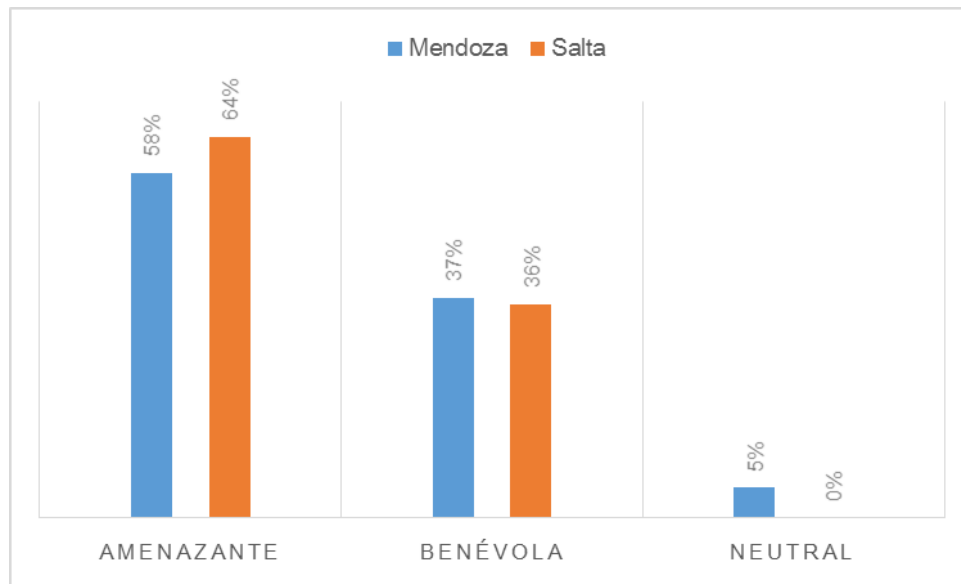
*Figura 15: Rol de la lluvia, por provincias.*

A partir de los datos obtenidos, resultó interesante correlacionar cómo se percibió la lluvia cuando la misma fue protagonista de la historia. Esto permitió observar que primó la percepción de la misma como un elemento amenazante, sin observar diferencias significativas entre ambas provincias (ver tabla 17 y figura 16).

Tabla 17:

*Lluvia con rol protagonista y percepción de la misma, en ambas provincias (n= 112).*

|                            |            | Provincia |       | Total |
|----------------------------|------------|-----------|-------|-------|
|                            |            | Mendoza   | Salta |       |
| Percepción<br>De la lluvia | Amenazante | 58%       | 64%   | 61%   |
|                            | Benévola   | 37%       | 36%   | 37%   |
|                            | Neutral    | 5%        | 0%    | 3%    |
| Total                      |            | 100%      | 100%  | 100%  |



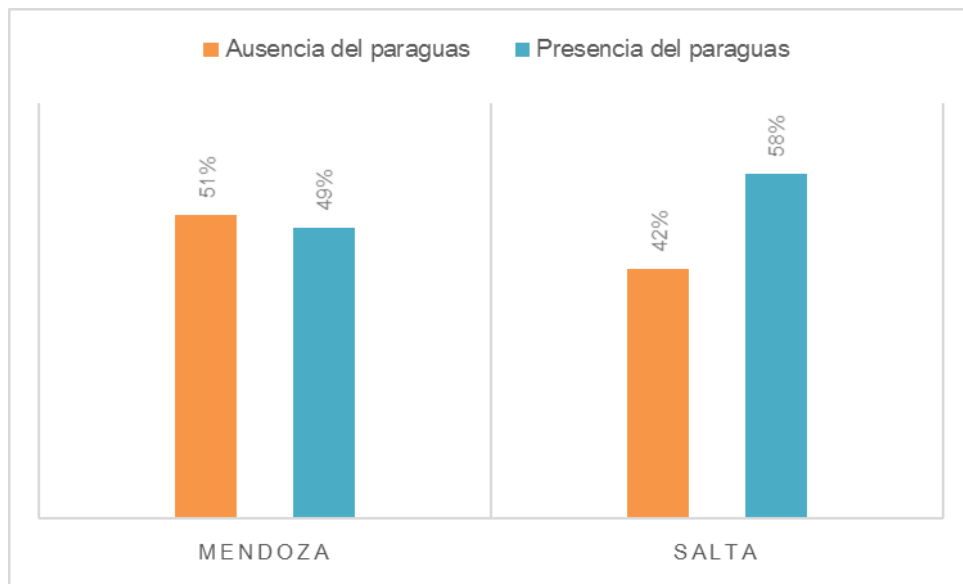
*Figura 16: Lluvia con rol protagonista y percepción de la misma, por provincia.*

Finalmente, se correlacionó la variable presencia del paraguas con el rol protagonista de la lluvia. Los resultados obtenidos permiten observar que en el caso de la provincia de Salta se observó una mayor proporción de paraguas dibujados cuando se percibió la lluvia como protagonista, en cambio en Mendoza no observó correlación entre ambas variables (ver tabla 18 y figura 17).

Tabla 18:

*Lluvia con rol protagonista y presencia del paraguas, en ambas provincias (n=112).*

|                           |    | Provincias     |              |       |
|---------------------------|----|----------------|--------------|-------|
|                           |    | Mendoza (n=57) | Salta (n=55) | Total |
| Presencia<br>del paraguas | No | 51%            | 42%          | 46%   |
|                           | Sí | 49%            | 58%          | 54%   |
| Total                     |    | 100%           | 100%         | 100%  |



*Figura 17: Presencia del paraguas y rol protagonista de la lluvia.*

**Objetivo 4:** analizar frecuencia de aparición de palabras en las historias elaboradas por los sujetos.

En la provincia de Salta se observó que la palabra que tuvo mayor frecuencia de aparición fue casa, (336) seguido de paraguas (318), jugar 297, mojarse (277), amigos (259), felicidad (241), mamá (226), salida (212), tristeza (199), enfermedad (187), refugio (167), escuela (158), fallece (143), trabajo (136), tormenta (130), caminata (124), disfruta (114), charcos (109) (ver figura 18).

En primera instancia, como sentimiento aparece la felicidad, seguido de tristeza y finalmente el disfrute. Como consecuencia de la exposición a la lluvia, se observó que la palabra de mayor frecuencia fue el paraguas, luego el juego, la enfermedad, mojarse, la compañía de amigos, la búsqueda de refugio, la escuela, la presencia de charcos. Llama la atención la gran presencia de casos donde la historia concluye con la muerte de algunos de los personajes, por lo cual la palabra “fallece” se refleja en la nube.





A modo de síntesis se puede sostener que:

✓ A pesar de ser Salta y Mendoza dos lugares donde se observan diferencias en los promedios de los niveles de precipitaciones anuales, aproximadamente el 50% de cada población de ambos lugares incluyó el paraguas en la gráfica.

✓ Se observaron diferencias estadísticamente significativas en la correlación de las variables género y presencia de paraguas en la población total de la muestra, siendo que la población femenina graficó más paraguas que la masculina.

✓ En ambas provincias primó la percepción de la lluvia como estímulo amenazante, aunque hallándose diferencias en los porcentajes de ambas provincias.

✓ Frente a la percepción de la lluvia como amenazante, se encontró que mayor cantidad de sujetos graficaron el paraguas en la provincia de Salta. En cambio, en la provincia de Mendoza, siendo la lluvia percibida como amenazante no hay diferencia entre aquellos que graficaron paraguas y aquellos que no.

✓ Consideró a la lluvia con un papel protagónico en la historia más del 50% de la población de cada provincia, también primando la percepción como amenazante cuando es protagonista.

✓ A través de las nubes de palabras, se observa que surgen similares sentimientos en ambas provincias, siendo las diferencias halladas en lo relatado en relación a la lluvia.

## CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN.

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo general evaluar la validez ecológica del test PBLL en zonas áridas o con escasas precipitaciones. Se empleó una muestra de 197 niños y niñas, entre los 11 y los 14 años, 96 pertenecientes a la Provincia de Salta y los restantes a la Provincia de Mendoza. La elección de las provincias se realizó a partir del índice promedio de precipitaciones anuales, siendo en Salta 1000 mm y en Mendoza 250 mm. Se trabajó en ambos lugares en la ciudad capital, siendo de ámbito urbano la muestra obtenida. Se persiguieron cuatro objetivos específicos: en primer lugar, se buscó comparar los indicadores de hostilidad en la figura de la lluvia como elemento amenazador a través de la presencia del paraguas; en segundo lugar, considerando también los indicadores de hostilidad en la figura de la lluvia como elemento amenazador, se indagó la percepción de la lluvia a través del relato de la historia y, en tercer lugar, a través del rol de la misma; en cuarto lugar, se procedió a realizar un análisis de la frecuencia de aparición de palabra en las historias.

En relación al *primer objetivo*, que indagó la presencia del paraguas, se observó que en la provincia de Salta el 50% lo graficó y el 50% restante no. En la provincia de Mendoza, los resultados fueron similares, dibujándolo el 48% de la población, mientras que el 52% no lo graficó. Por lo tanto, a pesar de ser Salta un lugar donde llueve cuatro veces más que en Mendoza, no se observan diferencias marcadas entre ambas provincias.

En el estudio de Basile et al. (2005), donde se trabajó con una muestra de 50 niños de 6 a 12 años de edad de la provincia de Río Negro (Cipolletti) y la provincia de Neuquén (capital), se observó que el 51% no graficó paraguas, siendo un lugar con un promedio anual de lluvias que oscila entre los



150 y 300 mm. Es decir, la frecuencia de aparición del elemento paraguas fue similar a la observada en Salta y Mendoza.

Querol y Chavez Paz (2004), en la investigación de validación del test PBLL llevada a cabo en Capital Federal y Gran Buenos Aires exploraron también la presencia del elemento paraguas. La muestra que utilizaron estuvo compuesta 300 sujetos entre los cuales participaron 100 niños de 8 a 13 años de edad. En este rango etario, se observó que el 64% graficó paraguas, y el 36% restante no. Cabe aclarar que el lugar se caracteriza por un promedio de precipitaciones anuales que rondan 1.350 mm. Las investigadoras concluyen “se puede aceptar que un alto porcentaje de personas asumen al paraguas como defensa adecuada frente a una situación de presión, tal como resulta la lluvia” (p. 151). Por su parte, el 36% que no dibujó el paraguas sería “comprensible pues en esta etapa los niños están organizando sus defensas” (p. 148).

A continuación se presenta una tabla donde se vuelcan los datos de las tres investigaciones referentes a la validez del PBLL:

**Tabla 19:**

*Presentación de los resultados de las investigaciones de validez del PBLL.*

|                                 | Neuquén y Río<br>Negro. | Mendoza.      | Salta.        | Capital Federal y<br>GBA. |
|---------------------------------|-------------------------|---------------|---------------|---------------------------|
| <b>Muestra (n:)</b>             | 50                      | 101           | 96            | 100                       |
| <b>Edad.</b>                    | 6 a 12.                 | 11.97(± .570) | 12.23(± .555) | 8 a 13.                   |
| <b>Precipitaciones anuales.</b> | 225 mm                  | 250 mm        | 1000 mm       | 1350 mm                   |
| <b>Con paraguas.</b>            | 49%                     | 48%           | 50%           | 64%                       |
| <b>Sin paraguas.</b>            | 51%                     | 52%           | 50%           | 36%                       |

A manera de cierre de esta primera variable de estudio, se concluye que el análisis estadístico no arrojó resultados significativos entre la presencia del paraguas y la provincia de residencia.

Prosiguiendo otra variable del *primer objetivo*, se relacionó la presencia del paraguas con el sexo de los participantes. Ni en la provincia de Salta ni en la provincia de Mendoza el resultado arrojado fue significativo; pero sí lo fue al analizar la población total.

Este dato resulta interesante debido a que en el análisis de las técnicas proyectivas no se suele contemplar el género del sujeto evaluado, situación que sí tienen presente algunos instrumentos psicométricos al establecer baremos por género, como por ejemplo en la ansiedad ante exámenes (Furlan, Perez, Moyano y Cassady, 2010). Se considera que ésta puede ser una línea para futuras investigaciones.

En relación al *segundo objetivo*, donde se buscó averiguar cómo era percibida la lluvia, es decir, si la misma se consideró como amenazante, benevolente, neutral o bien no se relató, los resultados mostraron que en la provincia de Salta el 49% la percibió como amenazante, el 25% como benevolente, el 18% como neutral y el 12% restante no la relató. En la provincia de Mendoza se mantuvieron las mismas posiciones, pero con distintos porcentajes, el 36% la consideró amenazante, el 22% benevolente, el 21% neutral y el 22% no la relató.

De esta manera, los resultados en Mendoza nos permiten pensar que sólo el 36% la consideró amenazante, y es sobre la percepción de la lluvia como estímulo que “representa la hostilidad del medio a la cual debe enfrentarse el sujeto” (Querol y Chaves Paz, 2004, 53) que se construye la interpretación del test. Cabe preguntarse entonces ¿qué interpretación sugiere el 64% restante de la población que no la consideró un estímulo amenazante?

El panorama en Salta es un poco diferente, ya que casi la mitad de la población (49%) la consideró amenazante.

Seguidamente, resultó interesante relacionar la presencia del elemento paraguas y la lluvia cuando se consideró amenazante. A nivel general en ambas provincias, se apreció una tendencia a incluir el paraguas en el dibujo. Es decir que cuando la lluvia se considerada un elemento amenazante, existe una tendencia clara a incluir el paragua en la gráfica. Esta tendencia se encuentra más acentuada en la provincia de Salta donde el 63% graficó paraguas, prácticamente el mismo porcentaje encontrado por Querol y Chaves Paz (2004). En la Provincia de Mendoza, el 53% graficó paraguas y el 47% no.

La diferencia hallada en Salta es una de las diferencias más importantes que se encuentran, lo que claramente posibilita pensar que existiría una relación entre la percepción hostil de la lluvia y la inclusión del paraguas como defensa frente a la misma, por lo que es posible hipotetizar que este 63% ha respondido de acuerdo al constructo del test, es decir, la percepción de la lluvia como elemento perturbador. En cambio lo que ocurrió en la provincia de Mendoza al encontrar que fue poca la diferencia entre aquellos que dibujaron el paraguas y los que no, no parece ser comprendido por lo que el test evalúa, e invita a seguir pensando la validez ecológica del test en zonas con escasas precipitaciones.

Luego, se empleó la muestra obtenida en cada provincia y se la dividió entre aquellos que incluyeron el paraguas y aquellos que no, y se procedió a relacionarlo con la percepción de la lluvia. En la provincia de Salta, considerando la lluvia amenazante, el 33% no graficó paraguas y el 56% sí, cuando se percibió como benevolente, el 27% no graficó paraguas y el 23% sí; en los casos en que se percibió como neutra el 21% no graficó, contra el 15% que sí, cuando no se relató, el 19% no y el 6%

sí. Habría una tendencia a no graficar paraguas cuando se trata de un estímulo no amenazante, pero como se observa, no se puede establecer relación entre los datos, debido a que la diferencias entre ellos no son significativas.

En relación a lo sucedido en la provincia de Mendoza, se observó que en los casos en que la lluvia se consideró como amenazante, no graficaron paraguas el 38% y sí graficaron paraguas el 39%, siendo porcentajes casi idénticos. Se observó una tendencia a no dibujar paraguas cuando es benevolente, siendo el 25% en contraposición al 18% que sí lo grafico. Llama la atención que ante el estímulo neutral, un 17% no lo dibujó y un 24% sí. Se vuelve a pensar que hay que tener en cuenta el empleo del elemento paraguas en una zona donde el mismo no es común.

Nuevamente se indagó si existían diferencias en cuanto al sexo en la percepción de la lluvia. Se observó que en la provincia de Salta la población femenina presentó una tendencia a ver el estímulo como benevolente por encima de la masculina, siendo el 33% en mujeres y 15% en los hombres. En la provincia de Mendoza también se observaron diferencias atribuidas al sexo de los participantes. La población de mujeres presentó mayor índice de percepción de la lluvia como amenazante (40%). En cambio, en la población masculina la lluvia se percibió como amenazante (30%) en igual medida que no se relató (30%). Habría que seguir investigando esta vertiente.

En relación al *tercer objetivo*, donde se investigó el papel que cumplió la lluvia, los resultados mostraron que en la provincia de Salta el 57% la percibió como protagonista, el 30% como secundaria y el 13% restante no la relató. En la provincia de Mendoza el 56% como protagonista, el 22% como secundaria e igual porcentaje no la relató.

Estos valores permiten observar que la lluvia fue protagonista en ambas provincias con porcentajes casi idéntico, notándose una diferencia entre los otros dos valores, aunque no significativa.

Este dato llama la atención e invita a detenerse, ya que en las gráficas se observó que el 100% incluyó la lluvia, situación no observada en los relatos: el 17% de la muestra total no la relató, representando en Salta el 13% y en Mendoza el 22%. Esto incita a reflexionar sobre la importancia de considerar en la prueba proyectiva ambos aspectos: gráfico y verbal, debido a que los resultados encontrados permitieron observar que en muchos casos la consigna no fue tomada en consideración y se le asignó a la lluvia, o bien, un lugar secundario en la historia, o bien, no se la incluyó. De la importancia de analizar también el aspecto verbal, Pérez Zambón et al. (2013) han advertido.

Resultó luego interesante relacionar que sucedió con la percepción de la lluvia cuando la misma fue protagonista de la historia. Resultó que en la provincia de Salta, el 64% la consideró amenazante, el 36% benevolente y nadie la percibió como neutral. En Mendoza, se encontraron las mismas posiciones, aunque con diferentes porcentajes, siendo que el 58% la consideró amenazante, el 37% benévola, y el 5% neutral. Es decir, que cuando la lluvia fue protagonista en la historia se observó que tiende a ser amenazante para la mayoría de los casos. De todos modos, habría que seguir estudiando esta variable porque el porcentaje si bien es mayoritario no abarca el 100 %, y si la lluvia no se percibe como amenazante hay que replantear el análisis del test.

Para finalizar el estudio del *tercer objetivo*, se relacionó la presencia del paraguas cuando la lluvia fue protagonista. Los resultados arrojados permiten observar que en la provincia de Salta se graficó paraguas en el 58% de los casos, mientras que en Mendoza, el porcentaje es del 51%.

En relación al *último objetivo* de análisis, donde se buscó observar cuales fueron las palabras de mayor frecuencia de aparición, se pudo apreciar que en ambas provincias surgieron en primer instancia el sentimiento de felicidad, seguido de tristeza. En Salta como tercer emoción apareció el disfrute. En cambio en Mendoza, se observó el enojo seguido por el disfrute.

Las palabras que han aparecido con gran proporción en ambas provincias son paraguas, jugar, mojarse y la presencia de amigos.

El dato que ha llamado la atención en Salta es la aparición de la palabra “enfermedad” como consecuencia de la exposición a la lluvia, también la búsqueda de “refugio” y presencia de “charcos”. En cambio, la situación en Mendoza es diferente, debido a que las palabras que aparecen en mayor proporción son “caminata”, “parque”, “soledad”, “tormenta”, “paseo”, “auto” y “truenos”, de tal manera que estas diferencias halladas permiten seguir reflexionando que si bien la lluvia es un mismo fenómeno climático, posee características diversas en distintas latitudes, y por ende las percepciones construidas en cada sociedad van a ser diferentes, a pesar de que en “todas llueva”.

Otro dato que se observó en ambas provincias fue que muchas historias tuvieron como desenlace la muerte de algunos de los personajes, de tal manera que las palabras “fallece” (en Salta) y “muerte” (en Mendoza) se observan en las nubes.

Al finalizar esta discusión, se abren muchos interrogantes y reflexiones, como el empleo del paraguas en zonas donde su uso no es habitual, como las investigaciones de Basile et al. (2005), Piccone (2006) y Pérez Zambón et al. (2013) lo remarcaron; así como también la importancia de trabajar comprometidos desde el lugar donde el sujeto vive y desarrolla su actividad, como bien lo sugirieron Basile et al. (2005), Casari y Oros Cabrini (2013), Casullo (1999), Leibovich et al. (2006) y Saforcada (2008).

## CONCLUSIONES.

A modo de cierre de esta investigación, se presentan los resultados fundamentales que serán expresados en este aparatado, y las conclusiones generadas a partir de los mismos.

**Tabla 20:**

*Principales resultados de la tesina.*

|  | Provincia de Mendoza                        | Provincia de Salta            |
|--|---|-------------------------------|
| <b>Presencia de paraguas</b>                             | 48%   | 50%                           |
| <b>Percepción de la lluvia</b>                           | Amenazante 36%                              | Amenazante 45%                |
|  | Benevolente 22%                             | Benevolente 25%               |
| <b>Presencia de paragua con lluvia amenazante</b>        | 53%   | 63%                           |
| <b>Rol de la lluvia</b>                                  | Protagonista 56%                            | Protagonista 57%              |
| <b>Principales palabras relacionadas en la historia.</b> | Caminata, parque, soledad, tormenta, paseo. | Enfermedad, refugio, charcos. |

La presente investigación, respondiendo al primer objetivo planteado que indagó la presencia del paraguas, permitió observar que el mismo se encontró sólo en 48% de los casos en la provincia de Mendoza y en el 50% en la provincia de Salta.

Por ende, al comparar las gráficas entre Salta y Mendoza, siendo el primero un lugar que se caracteriza por cuadruplicar las precipitaciones anuales que existen en el segundo, no se observaron diferencias significativas en el dibujo del paraguas. En esta línea, quizás pueda sostenerse la homogeneidad de la lluvia como estímulo perturbador, a pesar de las diferencias climáticas. Sin

embargo, permanecería la pregunta acerca de la población que no dibujó paraguas, siendo el 52% en Mendoza y el 50% en Salta, considerándose que resultaría una lectura apresurada suponer que simplemente no instrumentaron defensas adecuadas, cómo plantearon Querol y Chaves Paz en su investigación (2004).

Se hallaron correlaciones significativas entre las dimensiones de sexo y presencia del paraguas, siendo la población femenina aquella que presentó mayor tendencia a graficar el elemento en cuestión. Este dato permite abrir nuevamente el espacio a la reflexión, debido a que al momento de interpretar el material arrojado por los test proyectivos, no se considera el sexo del sujeto evaluado, y este resultado advierte que esta es un área que se debe atender.

En relación al segundo objetivo, los resultados manifestaron que en ambas provincias primó la percepción de la lluvia como estímulo amenazante, aunque con diferencias entre ellas.

En Salta se observó que el 49% la percibió como amenazante, y en dicho caso, se apreció una clara tendencia a asignar el elemento paraguas (63%). En la provincia de Mendoza el 36% de la población la percibió amenazante, y de ellos el 53% le asignó paraguas y el restante 47% no, por lo cual con los datos obtenidos no se puede afirmar la correlación positiva entre lluvia amenazante y presencia del paraguas.

Considerando este último resultado, se recuerda que la pregunta guía de esta investigación fue si la lluvia era un estímulo estresante considerando el clima árido de Mendoza. Acercarnos a responder, de manera unívoca, esta pregunta le resulta a esta tesina imposible, pero nos acercamos a su conocimiento reconociendo entonces que los niños de la muestra que pertenecen a la provincia de Mendoza, tendrían un índice bajo de percepción de la lluvia como amenazante, siendo sólo la mitad de ellos quienes graficaron paraguas. Por lo que se debe seguir investigando si la ausencia del paraguas



y la no percepción de la lluvia como amenazante responde a: construcciones sociales positivas en torno al estímulo lluvia; uso cultural del elemento paraguas en lugares donde su empleo no es habitual; aspectos intrínsecos de personalidad.

Por otro lado, este resultado posibilita también preguntarse por la pertinencia de la consigna, considerando que la validez del test, es decir, que el mismo mida lo que pretende medir, se cumpliría si un porcentaje cercano al total de la muestra percibe el estímulo como amenazante, y a partir de los datos que esta investigación arrojó, sólo un 40%, en el promedio de ambas provincias, la percibió con ésta característica.

Esta última reflexión también se puede apoyar en el resultado que arrojó el tercer objetivo, donde se observó que, cuando la lluvia fue protagonista, en mayor proporción tendió a ser percibida como amenazante para las dos poblaciones (61%). De todos modos, cómo ya se mencionó, habría que reflexionar porque si bien el porcentaje es mayoritario no abarca un número cercano al total de la muestra, y si un porcentaje cercano al 100% no la percibe como amenazante, habría que seguir pensando en la pertinencia de la consiga.

En relación al último objetivo, que refiere al análisis de contenido, se observaron palabras diversas en ambas provincias, considerando que dan cuenta de las especificidades culturales. En la provincia de Salta se encontraron, en mayor proporción, las palabras “enfermedad”, “refugio” y “charcos”. Se hipotetiza que tal situación se relaciona con las características que adquiere la lluvia en dicho lugar. La lluvia se presenta de manera persistente, por lo que una larga exposición puede implicar contraer una enfermedad, y para prevenir lo mismo se requiere un refugio. El charco es el resultado del agua de lluvia acumulada.

En cambio, la situación en Mendoza es diferente, las palabras que con mayor frecuencia aparecieron fueron “caminata”, “parque”, “soledad”, “tormenta”, “paseo”, que permiten, a modo de hipótesis, pensar que la lluvia no implica algo de lo cual se debe el sujeto cuidar, que puede suceder realizando actividades cotidianas.

Esta tesina ha buscado, a través del marco teórico propuesto, atender a las críticas existentes hacia la validez de los tests proyectivos en general y hacia el test PBLL en particular. Cómo se estudio, el mismo se considera uno de los test más empleados en Argentina, y son varios los autores que llaman la atención en relación a su validez, en diferentes contextos geográficos. La reflexión tiene como única dirección hacer hincapié en el compromiso de trabajar como psicólogos comprometidos desde el lugar donde el sujeto vive, considerando lo social, cultural, geográfico, económico, ambiental, como aspectos fundamentales al momento de evaluar la subjetividad. Asimismo, también se ha atendido al peligro que implica la extrapolación de pruebas surgidas en otros ámbitos, sin la pertinente adaptación a la región o la mínima consideración de esta situación al momento de interpretar.

De esta manera, los datos aquí trabajados permiten abrir (y no cerrar) el espacio para preguntar, para reflexionar de las consideraciones al momento de determinar que para todas las poblaciones, de todas las edades y en todo momento, el estímulo lluvia “per se” se va considera perturbador y que su defensa adecuada es únicamente el empleo del paraguas. Si no nos detenemos en esta consideración, podría suceder que una gran parte de la población con la que se trabaja diariamente no quedaría comprendida en el paradigma de la evaluación psicológica.

Cuando se comenzó a aplicar el dibujo de la Figura Humana (1929) se conjeturó la correspondencia entre rasgos gráficos y psicológicos, basados únicamente en el juicio clínico de los profesionales (Lilinfeld et al., 2000). En el día de hoy, con el apoyo de la estadística, se puede indagar

esa correspondencia de un modo científico y en esta línea apunta la contribución de esta tesina, a seguir profundizando en el estudio empírico de técnicas proyectivas.

De igual manera, el antecedente posible que originó el test PBLL tuvo lugar en el año 1924. Hoy en día, 90 años después es función de los psicólogos exigir la evaluación empírica y constante de las pruebas proyectivas que se emplean, considerando que lo mismo está expresado por el Código de Ética del Psicodiagnosticador, que sugiere al profesional que sus técnicas de evaluación posean baremos actualizados a los últimos 10 años y se encuentren adaptados a la región (ADEIP, 1999).

Finalmente cabe mencionar como limitaciones en esta investigación, por un lado, el tamaño pequeño de la muestra empleada, que si bien fueron similares a las utilizadas por otras investigaciones referentes al test, no permiten grandes generalizaciones. A sí mismo, otro aspecto a mejorar, sería ampliar los rangos de edades contemplados, ya que en el presente estudio se empleó una muestra etaria reducida. De igual manera, se remarca que los datos obtenidos respondieron a poblaciones urbanas, y resultaría interesante analizar qué sucedería en ámbitos rurales. Finalmente, se debe atender, en mayor medida, al material verbal que arroja el test, considerando, por ejemplo, el estudio de las relaciones entre las palabras generadas en las historias.

Para finalizar se rescata la siguiente sugerencia: “Las Universidades no deberían limitarse a reproducir conocimientos generados en otros contextos, sino a producir conocimientos sobre población local, que sean socialmente útiles” (Contini, 2013, 122).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Arenas S., I. A. (2005). Resultados de psicoterapia grupal breve en estudiantes universitarios de la Quinta Región: estudio exploratorio basado en instrumentos proyectivos. *Terapia psicológica*, 23 (001), 37- 47. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78523104#>
- Arocha González, M. (s.f.) *Técnicas proyectivas en el ambiente organizacional*. 1-10. Recuperado de [http://www.psycoconsult.com/download/cdt\\_59.pdf](http://www.psycoconsult.com/download/cdt_59.pdf)
- Asociación Argentina de Estudios e Investigación en Psicodiagnóstico (1999). Código de Ética del Psicodiagnostador. Recuperado de <http://adeip.org.ar/codigoetica.htm>
- Barros, M.C. e Ison, M.S. (2002). Conductas Problemas Infantiles: Indicadores Evolutivos y Emocionales en el Dibujo de la Figura Humana. *Revista Interamericana de Psicología*, 36 (1), 279-298. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3059042>
- Basile, M. E., Asensi, B., Martín, L., Mussari, G., Navia, G., Pinedo, C., y Santarelli, S. (mes, 2005) *Adaptación del test Persona bajo la lluvia*. En IX Congreso Nacional de Psicodiagnóstico. XVI Jornadas Nacionales de ADEIP. Mar del Plata, Argentina. 29, 30 de Septiembre, 1 de Octubre.
- Becerra, L., Paly, G.L, Lolich, M. y Nistal, M. (2012). *Aproximación a los niveles de ansiedad y modalidad defensiva en ex combatientes y veteranos de la Guerra de Malvinas a través del test persona bajo la lluvia*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación. VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Psicología de la salud, epidemiología y prevención. Tomo 2. (43-47). Buenos Aires, 27-30 de Noviembre. Recuperado de [http://ji.psi.uba.ar/xix/esp/memorias/psicologia\\_salud\\_epidemiologia\\_prevencion.pdf#page=43](http://ji.psi.uba.ar/xix/esp/memorias/psicologia_salud_epidemiologia_prevencion.pdf#page=43)
- Bernstein, J. (1964). Introducción al TAT. En H.A. Murray y cols (Ed.), *Test de Apercepción Temática (TAT). Manual para la aplicación* (pp 13-96). Buenos Aires: Paidós.

- Buela Casal, G., Sierra, J. C. y Carroble, J. A. (1995). Psicología clínica y de la salud en España: su estado actual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 27(1) 25-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80527102>
- Caride de Mizes, M. R. (1981) Enfoque histórico de las técnicas gráficas. *Revista de Psicología*, (8), 22-25. Recuperado de: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.2357/pr.2357.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2357/pr.2357.pdf)
- Casari, L. M. y Oros Cabrini, M. P. (2013) Una experiencia de evaluación psicológica en una zona rural. *Psiencia. Revista latinoamericana de ciencia psicológica*, 5 (2), 150-158. Doi: 10.5872/psiencia/5.2.77
- Casullo, M.M. (1999) *La evaluación psicológica: modelos, técnicas y contexto sociocultural*. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica, 1, 97-113. Recuperado de [http://aidep.org/03\\_ridep/R07/R077.pdf](http://aidep.org/03_ridep/R07/R077.pdf).
- Celener, G. (2006) *Técnicas proyectivas. Actualización e interpretación en los ámbitos clínico, laboral y forense*. Tomo I. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Celener de Nijamkin, G.; Guinzbourg de Braude, M. (1990). *El Cuestionario Desiderativo*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Ciudad de Mendoza (s.f.). *Clima de Mendoza*. Recuperado de <http://www.ciudaddemendoza.gov.ar/la-ciudad/clima#titulo>
- Contini, E. N. (2013). Valorización y desvalorización de los tests en el campo de la psicología argentina. Una disociación no superada. *Psiencia. Revista latinoamericana de ciencia psicológica*, 5 (2), 119-122. Doi: 10.5872/psiencia/5.2.71
- Corman, L. (1990). *Test del dibujo de la familia* (6° Ed.). Buenos Aires: Centro Editor Argentino.
- Exner, J. E. (2001). *Manual de Codificación del Rorschach. Para el Sistema Comprensivo* (5° Ed.). Madrid: Editorial Psimática.

- Fran de Verthelyi, R. (1997). *Temas en evaluación psicológica*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Furlan L.; Perez E.; Moyano M., y Cassady J. (2010). Propiedades psicométricas y estandarización de la Escala de Ansiedad Cognitiva frente a los Exámenes a la población universitaria argentina. *Revista Evaluar*, 10, 22 – 31. Recuperado de <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/457>
- García Arzeno, M.E.; Siquier de Ocampo, M.L., y Grassano, E. (1987). *Las técnicas proyectivas y el proceso psicodiagnóstico*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- García Arzeno, M. E. (1993). *Nuevas aportaciones al psicodiagnóstico clínico* (5° Ed.). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- García-Molina, A.; Tirapu-Ustárrroz, J. y Roig-Rovira, T. (diciembre, 2007). Validez ecológica en la exploración de las funciones ejecutivas. *Anales de psicología*, 23 (2), 289-299. doi:10.6018/22251
- Grassano, E. N. (1984). *Indicadores psicopatológicos en técnicas proyectivas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Hammer, E. (1969). *Test proyectivos gráficos* (2° Ed.). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª Ed.). México: Mc Graw –Hill Interamericana Editores.
- Hutt, M.L. (1969). *La adaptación Hutt del test gestáltico de Bender* (2° Ed.). Buenos Aires: Guadalupe.
- Lagorio, S. A. (2012). *Fundamentos epistemológicos de las técnicas proyectivas*. XVI Congreso Nacional de Psicodiagnóstico. XXIII Jornadas Nacionales de A.D.E.I.P. Rosario, 4, 5 y 6 de octubre.

- Leibovich, N., Schufer, M. L., Minichiello, C., Marconi, A., González, M. A., Aranda Coria, E., y Cassullo, G. L. (2006) Técnicas gráficas en contextos de pobreza. *Actas del XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Paradigmas, métodos y técnicas, Tomo III, XX, 47-48*. Recuperado de <http://newpsi.bvs-psi.org.br/mapa/Argentina/tomo3.pdf>
- Lilienfeld, S. O., Wood, J. M., & Garb, H. N. (2000). The scientific status of projective techniques. *Psychological Science in the Public Interest, 2* (1), 27-66. doi: 10.1111/1529-1006.002.
- Ministerio de Turismo de la Provincia de Salta (s.f.). *Clima de Salta*. Recuperado de <http://turismo.salta.gov.ar/contenido/2/clima-salta>
- Ministerio de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires (s.f.). Promedio de precipitaciones. Recuperado de [http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis\\_estadistico/anuario\\_general/capdinamico.php?idcap=menuder&anio=2010&id=74](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/anuario_general/capdinamico.php?idcap=menuder&anio=2010&id=74)
- Munsterberg Koppitz, E. (2007). *El test gestáltico visomotor para niños* (15ª Ed.). Buenos Aires: Guadalupe.
- Muñiz, J. y Fernández-Hermida, J.R. (2010). La opinión de los psicólogos españoles sobre el uso de los tests, *Papeles del Psicólogo, 31* (1), 108-121. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1801.pdf>
- Pérez Lagunas, E.R., Lucio Gómez, E. (septiembre, 1987). La prueba proyectiva gráfica “persona bajo la lluvia” como indicador de psicopatología. *Salud mental, 10* (3), 27-34. Recuperado de <http://www.inprf-cd.org.mx/pdf/sm1003/sm100327.pdf>

- Pérez Zambón, S., Scilletta, D. y Maldavsky, D. (2013) Análisis de la respuesta verbal al test de persona bajo la lluvia. Aplicación del Algoritmo David Liberman (ADL). *Subjetividad y procesos cognitivos*, 1, (17), 206-231. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S185273102013000100009&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185273102013000100009&lng=es&nrm=iso)
- Piccone, A. (2006). Potencial suicida en el test persona bajo la lluvia. *Anuario de investigaciones*, 13, 289-296. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185116862006000100030&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185116862006000100030&script=sci_arttext)
- Piccone, A. y Passalacqua, A. M. (2010). Algunas observaciones para evaluar las Funciones Yoicas de Realidad con la aplicación de una técnica gráfica. *Anuario de investigaciones*, 17, 185-194. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S18516862004000100063&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S18516862004000100063&script=sci_arttext).
- Pool, A. (2006). Análisis Desde el Modelo Traumatogénico de los Indicadores Gráficos Asociados a Agresiones Sexuales Infantiles en la Prueba Persona Bajo la Lluvia. *Psykhe*, 15, 45-55. doi: 10.4067/S0718-22282006000100004.
- Pool, A. (2007) Diagnóstico Estructural a Través de la Prueba Persona Bajo la Lluvia en Niños y Niñas de 9 a 11 Años de Edad, Víctimas de Agresiones Sexuales Crónicas. *Psykhe*, 16, 117-128. doi: 10.4067/S0718-22282007000200010.
- Querol, S.M.; Chaves Paz, M.I. (2004) *Test de la persona bajo la lluvia. Adaptación y aplicación*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Rorschach, H. (1972) *Psicodiagnóstico* (6ª Ed.). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Saforcada, E. (2008) La Psicología en Argentina: Desarrollo Disciplinar y Realidad Nacional. *Revista Interamericana de Psicología*, 42, (3), 462-471. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3254147>



- Sanchez de Gallardo, M.; Pírela de Faría, L. (mayo, 2012). Estudio psicométrico de la prueba figura humana. *TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*. 14 (2), 210 – 222. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3990439>
- Sneiderman, S. (2006) Las técnicas proyectivas como método de investigación y diagnóstico. Actualización en técnicas verbales: “El Cuestionario Desiderativo”. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 8, 296-331. Recuperado de [http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/764/1/Las\\_t%C3%A9cnicas\\_proyectivas.pdf](http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/764/1/Las_t%C3%A9cnicas_proyectivas.pdf)
- Sneiderman, S. (2011) Consideraciones acerca de la confiabilidad y validez en las técnicas proyectivas. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 15, (2), 93-110. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/spc/v15n2/v15n2a05.pdf>
- Valle, F. (1985) El problema de la validez ecológica. *Estudios de Psicología*, 23/24, 135-15. Recuperado en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=65945>
- Vergara A., R. (2011). Buenas prácticas en el uso de tests de selección de personal en España, México, Argentina, Chile, Perú, Colombia, Uruguay, Centroamérica y el Caribe. *VYA CONSULTING GROUP*, 1-38. Recuperado de <http://www.formacionretail.com/sartia/images/stories/robertovergara.pdf>